

HACIA LA COMPRESIÓN DEL



*Breve introducción sobre sus principios,
valores y herencia*

Bendito sea Quien reveló la fuente de todo criterio a Su Siervo (el profeta Muhammad) para que con el advierta a todos la humanidad.

Sagrado Corán 25:1

HACIA LA COMPRENSIÓN DEL ISLAM

Breve introducción sobre sus principios, valores y herencia



5° Publicación: Dhu al-Hijjah 1447 / Mayo 2026

Derechos de autor

El Centro de Información Islámica por el presente autoriza la impresión de este libro en cualquier idioma con el fin de ayudar a la humanidad a comprender el Islam. **Se establece como condición** que no se incluya ningún tipo de modificación y que no se utilice con fines comerciales.

Autorizado y publicado por el

**Centro de Información Islámica
Gran Mezquita Sultan Qaboos, Mascate
Sultanato de Omán**

**www.iicomman.om
info@iicomman.om**



*En el nombre de Alá el totalmente
misericordioso, él es especialmente
misericordioso*

CONTENIDOS

<i>Capítulo</i>	<i>Página</i>
Prólogo.....	1
1. El Islam en la Historia.....	2
2. El Significado y los Principios Básicos del Islam.....	8
3. La Naturaleza y los Atributos de Alá – El Creador	19
4. El Profeta Muhammad – Su Vida y su Personalidad	21
5. La Autenticidad del Profeta	24
6. La Historia y el Mensaje del Corán.....	30
7. La Autenticidad del Corán	39
8. Las Tradiciones del Profeta	42
9. La Vida tras la Muerte.....	44
10. La Visión Islámica de otras Religiones	49
11. Jesús en el Islam	52
12. Porqué el Islam, ¿no son correctas todas las religiones?.....	55
13. Consejos sobre el Ateísmo y el Agnosticismo	57
14. El Estatus de la Mujer en el Islam.....	61
15. Extremismo Religioso y Violencia	62
16. La Yihad Islámica	64
17. La Sharía Islámica	66
18. Las Divisiones en el Islam.....	68
19. Los Derechos Humanos Básicos en el Islam.....	70
20. La Diversidad Cultural en el Islam	74
21. ¿Por qué es Importante la Religión?	78
22. ¿Cómo Se Puede Llegar a Ser Musulmán?.....	80
Glosario.....	82
Notas finales	84
Referencias.....	88

Prólogo

Alá creó a los seres humanos con el único fin de servirle y vivir conforme con sus mandamientos. A este fin estableció su religión, que significa nuestra sumisión a su voluntad (*el Islam* en árabe), nombró a sus mensajeros y reveló sus escrituras como guía a la humanidad de esta religión. Además, todos los seres humanos tienen derecho a conocer esta religión de Dios y por lo tanto tienen la oportunidad de tomar decisiones informados en materia de fe. Desafortunadamente, desde el principio el Islam ha sido distorsionado por sus críticos, en consecuencia siempre ha sido mal entendido, creando así una barrera para los buscadores de la verdad espiritual. De igual forma, mucho de lo que se presenta hoy en día como Islam por los que se denominan “expertos” está fuertemente contaminado por varios prejuicios y engaños, aunque hay excepciones. De hecho, no hay ninguna religión en el mundo sobre la que los autores occidentales hayan escrito tanto y al mismo tiempo de una forma tan negativa y errónea como sobre el Islam. De la misma forma, a pesar de que en la última década ha aumentado la literatura sobre el Islam, las obras auténticas sobre el Islam que se basen en la verdad y en la intención de crear una comprensión mutua más que en una polarización son escasas.

El fin de este libro es arrojar luz sobre esta gran religión y hacer que desaparezcan las distorsiones y concepciones erróneas sobre el Islam, dando así la oportunidad a toda la humanidad para que vea el Islam desde su propia y verdadera perspectiva y facilitar la vía para que las personas encuentren el camino correcto a la fe. La fe está a menudo determinada por la cultura de cada uno y es solo a través del conocimiento que uno puede distinguir donde está la verdad en realidad.

El Islam en la Historia

El Islam es tanto una religión como una civilización, una realidad histórica que se ha expandido durante más de catorce siglos de la historia humana y su presencia ha llegado a grandes zonas en todos los continentes. Es una realidad espiritual que ha jugado un papel importante en el desarrollo de ciertos aspectos de las civilizaciones, especialmente en las civilizaciones occidentales, y ha transformado la vida interna y externa de muchos seres humanos en todo el mundo. Hoy en día, casi dos mil millones de personas de distinto origen racial, étnico y cultural son musulmanes practicantes. El Islam no solo tiene una mayor presencia en el mundo hoy en día, sino que también su influencia es evidente en Occidente, Asia y África. Por esta razón, el conocimiento del Islam es muy importante para aquellos que estén preocupados por la condición de la humanidad contemporánea y para los que estén interesados en la historia intelectual y cultural occidental, al igual que para los que se sientan atraídos por la religión y su espiritualidad.

Uno no puede entender el Islam sin adquirir sentido del significado del concepto de la Ummah, o de la totalidad de personas que son musulmanes y constituyen el mundo islámico. La Ummah islámica es una, unida por la solidaridad al mensaje del Corán de la Divina Unidad y Soberanía, el mensajero del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Alá sean con él)¹ y la aceptación de la Ley Divina (Shari'ah). Los musulmanes están unidos por el vínculo poderoso de la hermandad, un vínculo que se siente muy fuerte hasta hoy día a pesar de la agitación que ha minado a algunas de las sociedades islámicas. A pesar de que los musulmanes ya no estén unidos políticamente, sin embargo son una sola comunidad religiosa. No hay casi ningún grupo étnico o racial en el mundo que no tenga miembros que formen parte de la Ummah islámica. Desde el principio, el Islam como religión que se dirige a toda la humanidad, se ha opuesto con fuerza a todas las formas de racismo, divisiones y tribalismo. Su Ummah incluye a todos los grupos étnicos y raciales del mundo y se extiende por todos los continentes del mundo: Asia, África, Europa, Norteamérica, Sudamérica y Australia.

La historia del Islam es inseparable de la historia de la sociedad islámica, de sus instituciones y de su civilización en las que se ha manifestado. El periodo de migración del Profeta de Meca a Medina, que marca el establecimiento de la primera sociedad islámica en Medina, hasta su muerte y el gobierno de los cuatro califas mejor guiados (622 d. C. hasta el 661 d. C.) constituyen un período único de la historia islámica. Es un periodo idealista en el que los musulmanes han buscado orientación a lo largo de su historia posterior.

El gobernante que siguió inmediatamente a los cuatro califas bien guiados, estableció un gran imperio con Damasco como su centro principal, pero con el coste de convertir un califato bien-guiado en una dinastía hereditaria. Los Omeya, la primera dinastía islámica, llegó a gobernar desde Asia Central hasta España y Francia, estableciendo un sistema de comunicación, administración y de instituciones legales y militares, muchas de las cuales sobrevivieron durante siglos.



Palacio de la Alhambra en Granada, España

Introdujeron muchas reformas en sus áreas de dominio relacionadas con la mejora de la administración pública, el comercio, la agricultura y los servicios postales. La dinastía Omeya se encontraba en la cumbre cuando se tomaron decisiones monumentales como la toma de la lengua árabe como lengua franca del mundo islámico y se introdujo una moneda única fundiendo sus propias monedas de oro y plata. La Mezquita Omeya de Damasco y la Cúpula de la Roca de Jerusalén se encuentran entre los logros arquitectónicos más importantes de los Omeya.

En el año 750 d. C. los Omeya fueron destronados por los Abasíes, que trasladaron el centro del Islam a una nueva ciudad, Bagdad. El gobierno abasí marca el periodo en el que la civilización islámica alcanzó su cima. Los gobernantes abasíes fueron grandes mecenas del arte, de la ciencia y de la filosofía. Fue en este momento cuando florecieron tanto la ciencia islámica como la filosofía. Los Abasíes crearon una cultura intelectual que rivalizó con la Grecia clásica y con Roma. A medida que pasó el tiempo, la autoridad centralizada de Bagdad se delegó a nuevos centros independientes de poder, aprendizaje e investigación que surgieron para rivalizar unos con otros. Los buscadores de conocimiento de todo el mundo conocido se beneficiaron de centros como el de Bagdad, Damasco, Bukhara, El Cairo, Fez, Córdoba, Shiraz, etc. Figuras polímatas como al-Kindy, al-Farabi, Ibn Sina, Ibn Rusdh, Ibn al-Haytham, al-Biruni, al-Khawarizmi, y otros muchos, brillaron como estrellas con nuevas ideas. La mayoría de las actividades de filosofía, astronomía, medicina, matemáticas y ciencia en general se desarrollaban en el mundo islámico y se impartían en árabe, como el idioma internacional de la erudición en ese momento. Fue éste el período en que se finalizó la codificación de la ley islámica (Shari'ah) que comenzó con los omeyas y se establecieron las escuelas de derecho tradicionales tal como existen hoy (sunitas, chiítas e ibadíes). También fue el periodo en el que se recopilaron las versiones canónicas del Hadith por Bukhari, Muslim y otros. En los siglos IX y X, la Bagdad y la Córdoba islámicas eran las maravillas del mundo, como las ciudades y los imanes más civilizados para las mentes intelectuales y culturales.

Cuando los gobernantes de Francia, Inglaterra o Italia necesitaban a un especialista, cirujano, arquitecto o hasta un músico o modisto, se ponían en contacto con Bagdad o Córdoba. Las ciudades islámicas se construyeron con casas y palacios empedrados, y se iluminaban con calles pavimentadas, agua potable, universidades y bibliotecas, hospitales y farmacias, galerías de arte y baños públicos. Los musulmanes medievales ya consumían productos de higiene personal avanzados como jabones, productos cosméticos y perfumes. El periodo abasí realmente representa a la “edad de oro” de los musulmanes en lo que respecta a la ciencia y a la innovación, a un nivel de vida alto y a una sociedad moderna.

Sin embargo, de forma gradual el poder de la dinastía Abasí empezó a decaer y llegó a su final en el año 1517 d. C. por causa de los otomanos que tomaron el control del califato. El Imperio Otomano alcanzó su cima bajo el Sultán Suleiman, el Magnífico, que gobernó desde la antigua ciudad bizantina de Constantinopla (la actual Estambul). En el momento de su defunción, toda Siria, Egipto, Norte de África, Península Arábiga y

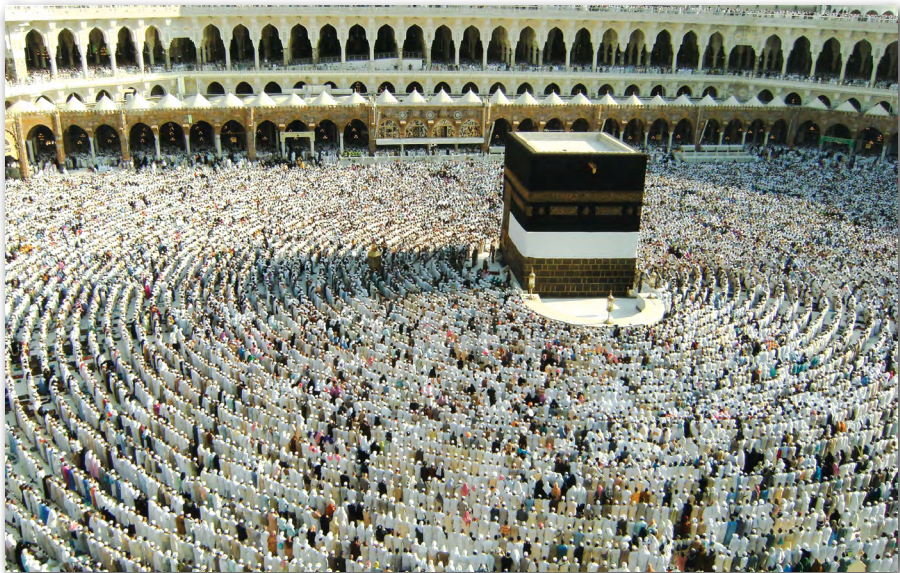


Interior de la Mezquita Su"leymaniye en Estambul, Turquía.

muchas partes de Europa Oriental estaban bajo su dominio. Los sultanes otomanos gobernaron un gran imperio con una magnífica eficiencia burocrática sin rival por ningún otro estado de su época. Los sultanes no forzaron los diversos elementos de su imperio a ninguna otra cultura; fueron bastantes tolerantes y pluralistas. Los otomanos facilitaron un programa de trabajo en el que los distintos grupos podrían convivir en paz, pero cada uno de ellos con sus propias creencias, cultura, leyes y lealtad a sus miembros y líderes. Los gobernantes otomanos pudieron establecer un imperio duradero y exitoso que perduró seis siglos. Desde el siglo XVII al XX tuvo lugar la expansión colonialista europea en la que comerciantes y misionarios no musulmanes, junto a soldados y administradores colonialistas llegaron a dominar gran parte de las zonas islámicas. Los portugueses, españoles, holandeses, británicos y franceses desarrollaron imperios coloniales y los chinos y rusos también expandieron sus territorios por zonas mayoritariamente islámicas. Tal dominación extranjera no fue solo humillante para muchos musulmanes, sino que también amenazó las bases de la sociedad islámica, ya que los gobernantes europeos reemplazaron a instituciones tradicionales islámicas educativas, legales y gubernamentales por las occidentales. Los europeos minaron el espíritu religioso de los territorios musulmanes al privilegiar la influencia cristiana, los valores culturales seculares y materialistas. A principios del siglo XX solo un vestigio otomano mantenía su poder hasta que fue derrotado y abolido tras la Primera Guerra Mundial. Tras el colapso del Imperio Otomano, la actual República Turca fue creada basándose en un modelo secular de estilo occidental. El resto de los confederados otomanos obtuvieron su independencia.

La mayoría de los musulmanes siguen viviendo en el mundo conforme a su propia tradición a pesar de los ataques a su punto de vista tradicional en nuestros días. Para comprender el Islam en la actualidad, debemos darnos cuenta de que la historia de las distintas religiones no ha seguido la misma trayectoria. El Cristianismo se vio envuelto en un movimiento de Reforma en el siglo XVI que dio lugar al Protestantismo.

El judaísmo también había experimentado tanto las escuelas reformistas como conservadoras. El islam, sin embargo, no ha sufrido, ni es probable que sufra, en un grado apreciable, el mismo tipo de transformación, ya sea jurídica o teológicamente. Su vida religiosa y su pensamiento permanecen en su mayor parte dentro del marco de la ortodoxia y la tradición. El modernismo y el llamado fundamentalismo que son evidentes en ciertos sectores de la sociedad islámica y en ciertas tierras han causado que la vida islámica tradicional se marchite, pero no han podido crear una visión del mundo teológica o jurídica que pueda desafiar la tradicional establecida durante el Profeta. Y el tiempo de los cuatro califas guiados correctamente. La gran mayoría de los musulmanes todavía practican los ritos tradicionales descritos anteriormente, y el ritmo de sus vidas está marcado por eventos relacionados con el Islam como se entiende tradicionalmente. Además, las ciencias islámicas tradicionales del Corán, Hadith, Shari'ah y similares continúan como lo han hecho a lo largo de los siglos a pesar de las devastaciones sobre la educación tradicional islámica y los sistemas legales.



La Ka'bah en Meca es la primera casa construida en la Tierra para adorar a un Dios, Alá. (Corán 3:96)

El Significado y los Principios Básicos del Islam

La religión del **Islam** se define por la creencia en la unicidad del Creador, Alá, y por la aceptación total y obediencia a su deseo tal y como fue revelado a su último mensajero, Muhammad (la paz y la bendición de Alá sean con él)

Por lo tanto, Islam significa sumisión voluntaria, sincera y pacífica a la Voluntad de Alá. La sumisión al deseo de Alá implica reverencia, piedad y devoción al Creador, y estas son las condiciones perfectas para estar en paz con Dios, con uno mismo, y con otras criaturas y con el entorno. Aquellos que creen y se someten al deseo de Dios siguiendo la religión del Islam se denominan **musulmanes**.

El Islam no es una religión nueva. Es la misma religión que fue revelada a todos los profetas de Dios, desde Adán a Noé, Abraham, Ismael, Isaac y también a Moisés, Jesús y finalmente a Muhammad (la paz y la bendición de Alá sea con ellos). Todos estos profetas fueron musulmanes porque todos ellos adoraron exclusivamente a Alá y se sometieron solo a su deseo.² De igual forma, todos los que siguieron la religión traídos por todos los profetas de Dios también se consideran musulmanes. Es en el contexto de este significado inherente del significado de la palabra “Islam” en la que Alá la declara en el Corán (3:19);

Ciertamente para Allah la religión es el Islam [el sometimiento a Él]

El Islam se basa en **seis pilares de fe**, (*Imaan*) y **cinco pilares de religión**, (*Islam*). La fe es lo que uno cree por convicción, y la religión es la afirmación práctica de esa fe. El Islam considera a la fe como un requisito previo a la religión, porque la fe es el reconocimiento y la confirmación del Creador y de su divinidad, su señoría y derecho de servidumbre (*Ulubiyya*, *Rububiyyah* and *Ubudiyyah* en árabe).

Las Seis Pilares de Fe

Los pilares de fe se prescriben en diversos versículos del Corán.³ Por ejemplo, en el primer pilar Alá dice en la sura 112:



Primer Pilar de Fe:

Creer que no existe ninguna deidad de adoración excepto Alá. Él es el Creador del universo, el Único y el Magnífico, cuyos atributos son únicos e indivisibles y nadie puede asociarse a él. El principio de creencia se denomina monoteísmo (*At-Tawheed* en árabe).

El significado de este pilar de la fe: (a) la Unidad del Creador implica la unidad de propósito de la creación y, por tanto, la unidad en la religión, que es la unidad en la forma de vida. La mayoría de la humanidad vive en desesperación espiritual y con falta de armonía dada la falta de esta unidad de propósito en la vida. (b) Asignar los atributos de Dios a otros seres da lugar a supersticiones que generan temor, corrupción y explotación.

Segundo Pilar de Fe:

Creer en los Ángeles, que son los sirvientes y agentes espirituales de Alá. Al contrario que los humanos, los Ángeles son espíritus que están desprovistos de cuerpo físico. Su naturaleza es adorar de manera perpetua a Alá y ejecutar Sus mandamientos.

Significado de este pilar de la fe: Creer en cosas que escapan a la percepción física del ser humano es uno de los requisitos de la fe. Este artículo profundiza más en la capacidad intelectual para entender y apreciar la creación que trasciende a nuestra percepción física y abre la puerta a la comprensión y al conocimiento espiritual.

El Tercer Pilar de Fe:

Creer en todos los libros o escrituras de carácter divino revelados a los mensajeros de Alá. Por ejemplo, los Salmos (*Zabur* en árabe), el libro revelado a David, la Torá (*At-Taurat* en árabe), el libro revelado a Moisés, el Evangelio (*Al-Injeel* en árabe), el libro revelado a Jesús, y el Corán, revelado a Muhammad, la paz y la bendición de Alá sean con ellos.

Significado de este pilar de la fe: este es un principio lógico, ya que todas las escrituras provienen del mismo Creador con los mismos principios básicos de fe y éticos. La aceptación de una escritura sagrada y la negación de otras sería una contradicción. Sería también inconcebible que el Creador enviase mensajes diferentes y contradictorios a la humanidad. El Corán confirma las escrituras anteriores, completa el mensaje de Dios a la humanidad y corrige los cambios que el hombre haya introducido en lo que hoy en día se entienden como los mensajes de los mensajeros anteriores.

El Cuarto Pilar de Fe:

Creer en todos los mensajeros de Alá, desde Adán al último mensajero, Muhammad, la paz y la bendición de Alá sean con ellos.

Significado de este pilar de fe: *este es también un principio lógico, ya que todos los mensajeros han venido del mismo Creador y han transmitido el mismo mensaje básico a la humanidad. La aceptación de un mensajero y la negación de los demás no solo sería una contradicción, sino que también crearía división en la religión de Dios.*

El Quinto Pilar de Fe:

Creer en el Día del Juicio Final. Al contrario que los Ángeles, los seres humanos han dispuesto de libertad de elección: se puede elegir obedecer los mandatos de Alá o desobedecerlos. No obstante, esta libertad conlleva responsabilidad y rendición de cuentas ante Alá. El Día del Juicio Final, tendremos que dar cuenta de las elecciones que hemos hecho a lo largo de la vida. Los que haya hecho las elecciones adecuadas y hayan seguido el mensaje de Alá irán al Paraíso para la eternidad, mientras que los que hayan tomado las decisiones equivocadas y no hayan seguido el mensaje de Alá, irán al Infierno para toda la eternidad.

Significado de este pilar de la fe: *este precepto implica la responsabilidad ante Dios y la rendición de cuentas por nuestras acciones en este mundo. Nuestro deseo y nuestra esperanza de justicia verdadera y eterna satisfacción se harán realidad cuando se establezca una justicia divina verdadera y absoluta en el Día del Juicio Final.*

Sexto Pilar de Fe:

Creer en la determinación divina y el destino: todo lo que ocurre en la creación (bueno, malo o indiferente), ocurre de acuerdo con las leyes y medidas (*Qadha wa Qadar* en árabe) previamente determinadas por Alá en su infinita sabiduría y conocimiento. Nada en la creación escapa al gobierno y el control de Alá por medio de estas leyes (tanto físicas como espirituales) y a las medidas pertinentes (es decir, grado y extensión). Además, Alá no solo posee control absoluto a través de sus leyes y

medidas, sino que también posee conocimiento absoluto de todo lo que incluye todo el espacio y el tiempo, y ha registrado todo lo sucedido en el pasado, lo que sucede en el presente y lo que sucederá en el futuro. Figura en el Corán (6:59).

Él posee las llaves de lo oculto y nadie más que Él las conoce. Sabe lo que hay en la tierra y en el mar. No hay hoja que caiga que Él no lo sepa, ni grano en el seno de la tierra, o algo que esté verde o seco sin que se encuentre registrado en un libro evidente.

El conocimiento absoluto de Alá incluye el flujo y el reflujo y la marea de la vida humana. No obstante, el conocimiento de Alá sobre los hechos humanos antes de que se produzcan no obliga a una persona a cometer dichos actos, al igual que los astrónomos, por ejemplo, pueden predecir y registrar un eclipse solar con años de antelación gracias a sus conocimientos científicos. El eclipse solar no ocurre debido a su conocimiento o predicción. Igualmente, Alá, al poseer un conocimiento infinito (sin quedar limitado ni por el tiempo ni por el espacio), sabe qué harán los humanos y registra sus acciones, si bien ello no obliga a la persona a cometer el acto en cuestión.

Así pues, los principios anteriores no niegan la libertad de elección dada al hombre; simplemente significa que las maneras y los medios de nuestras acciones siempre seguirán (a) las leyes de Alá, (b) las consecuencias de nuestras elecciones concordarán con la medida divina, y (c) Alá conoce de antemano nuestras elecciones y nuestras acciones, si bien seguimos siendo responsables de ellas⁴. Además, el ser humano dispone de libertad de elección y es agente de sus elecciones y acciones, pero no dispone de poder creativo como para emprender sus elecciones.

Alá os ha creado a vosotros y lo que hacéis. (Corán 37:96)

Esto significa que, con respecto a la libertad humana de elección, Alá ha hecho que la “voluntad humana” sea una condición previa a la “voluntad divina” o iniciación divina de determinados actos pertenecientes a las acciones humanas. En otras palabras, las personas desean estas acciones y Alá las hace realidad (si decide hacerlo). Así es como opera la “voluntad humana” dentro de la “voluntad divina” de Alá. Es posible decir que la parte creativa del bien y del mal pertenecen a Alá, si bien lo maligno se crea como consecuencia de la elección humana, que es una consecuencia del ser humano, que bien no hace uso de su voluntad independiente, o hace un mal uso de ella. Alá crea los actos y las consecuencias resultantes.

Todo bien que te alcance proviene de Alá . Y el mal que te azote es consecuencia de tus obras (Corán 4:79)

Desde la perspectiva de Alá, la creación del mal o permitir que el mal suceda no es de por sí malo, pero elegir el mal es maligno. Dios no elige el mal, lo eligen los seres humanos.

Significado de este pilar de la fe: *creer en el control y el gobierno absoluto de la creación por parte del Creador, Alá, afirma nuestra fe en su soberanía sobre la creación. Con los atributos de Alá de misericordia y cuidado hacia su creación, este pilar inspira esperanza y paz interior, así como da fuerza a los corazones de los creyentes.*



Estos seis principios de la fe inician al intelecto humano hacia la comprensión y el conocimiento espiritual. Además, definen al “creyente” en su sentido total; la omisión de cualquiera de estos principios, como creer en un profeta y negar a otros, convierte a la persona en un “no creyente”.





La Llamada a la Oración

*Alá es el Más Grande, Alá es el
Más Grande,*

*Alá es el Más Grande, Alá es el
Más Grande*

*Atestigo que no hay más Dios
digno de adoración que Alá,*

*Atestigo que no hay más Dios
digno de adoración que Alá,*

*Atestigo que Muhammad es el
Mensajero de Alá,*

*Atestigo que Muhammad es el
Mensajero de Alá,*

*Venid a la oración, venid a la
oración,*

Venid al éxito, venid al éxito

*Alá es el Más Grande, Alá es el
Más Grande*

*No hay más Dios digno de
adoración que Alá*

*La llamada a la oración invita a la gente al
éxito eterno. Es una recordatoria constante
a la humanidad de que no existe ninguna
otra deidad que merezca adoración salvo
Alá, y Muhammad, la paz y la bendición de
Alá estén con él, el mensajero de Alá.*

Los Cinco Pilares de la Religión

Los cinco pilares de la religión se prescriben en diversos versículos del Corán.⁵ Por ejemplo, el primer pilar, Alá dice en el Corán 49;15,



إِنَّمَا الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ آمَنُوا بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ ثُمَّ لَمْ
يَرْتَابُوا وَجَاهَدُوا بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنْفُسِهِمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ
أُولَئِكَ هُمُ الصَّادِقُونَ

*Son tan sólo creyentes quienes creen en Alá
y en su Mensajero y no dudan luego, y sacrifican
su hacienda y sus personas por la causa de Alá
¡Estos son sinceros!*

El Segundo Pilar del Islam:

La declaración en el corazón y en la mente de que no existe otra deidad digna de adoración salvo Alá, y que Muhammad es el mensajero de Alá. Esta declaración afirma la creencia de cada persona en la Unicidad del Creador (monoteísmo) y en que el Profeta Muhammad (la paz y la bendición de Alá sean con él) es el último y definitivo mensajero de Alá. Así se denomina *Shahadah*, una palabra árabe que significa testificar, profesar y establecer la verdad declarada.

Una vez que se ha profesado la fe, el musulmán queda obligado a cumplir en la práctica los siguientes pilares como afirmación práctica de dicha fe.

Segundo Pilar:

La realización de rituales de oración a Alá cinco veces al día, (*Salah* en árabe); al amanecer, medio día, por la tarde, a la puesta de sol y por la noche. Las oraciones son comunicaciones directas con Alá, sin ningún intermediario, y conllevan la glorificación y alabanza a Alá y las suplicas que le hacemos.

Significado de este pilar de la religión: Alá describe la oración como una conmemoración y protección contra la desobediencia hacia él (Corán 20:14 y 29:45). Además, el rezo habitual nos ayuda a desarrollarnos y a mantener buena consciencia de Dios (*taqwa* en árabe⁶).

El Tercer Pilar del Islam:

Dar limosna a los pobres y a los necesitados (*Zakah* en árabe). Todo musulmán debe pagar el equivalente del 2.5% de su riqueza personal y que no haya usado durante el año anterior, como pueden ser dinero, plata y oro. El pago de la limosna es también obligatorio en productos de agricultura, acciones de bolsa y otros bienes.

Significado de este pilar de la religión: La institución del *Zakah* asegura que la riqueza se reparta en la sociedad, eliminando de este modo la pobreza y la amargura en la sociedad. La palabra “*Zakah*” significa “purificar” y así por la gracia de Alá purifica nuestra salud y nuestras almas.

El Cuarto Pilar del Islam:

El ayuno desde que sale el sol hasta la puesta de sol durante el mes de *Ramadán* el noveno mes del calendario lunar islámico. Durante el día, todo musulmán debe abstenerse de comer, beber y de tener relaciones sexuales, además de abstenerse de realizar nada de lo que está prohibido por la religión, como las críticas, el falso testimonio y otros hechos similares.

Significado de este pilar de la religión: *El ayuno es una práctica que ayuda a desarrollar y a reforzar la creencia y la paciencia de cada persona, y a su vez la fe de cada uno y la conciencia de Dios (taqwa). También ayuda a recordarle a la gente que hay personas menos afortunadas que nosotros, personas que casi no pueden permitirse una comida al día.*

El Quinto Pilar del Islam:

La Peregrinación a La Meca (*Hajj* en árabe), una vez en la vida para todas las personas que tengan medios físicos y económicos para hacerlo.



El estación de Abraham (Maqaam Ibrahim) en La Meca, donde Abraham (la paz sea con él) permaneció construyendo la Kaaba

Significado de este segundo pilar de la religión: *La peregrinación es una gran reunión anual de los musulmanes de todo el mundo. Se trata de una afirmación y una demostración de la unidad del género humano y de la religión. Dios es el Único, la humanidad es única y su religión es única. La peregrinación es una forma de adoración y glorificación de Alá, a la vez que una conmemoración de la adoración y de los sacrificios del Profeta Abraham y de su hijo Ismael, la paz y la bendición de Alá sean con él.*



Estos principios de la religión alejan el corazón del musulmán y su mente de las necesidades físicas y materialistas hacia la conciencia espiritual y el desarrollo. En otras palabras, nos elevan desde la dimensión material a la dimensión espiritual de nuestra consciencia, teniendo constantemente conciencia del Creador, de nuestro deber y rendición de cuentas que le debemos a él, y nuestra responsabilidad hacia la humanidad.



Una vista del minarete del Sultán Qaboos Gran Mezquita de Mascate, Omán. En el pasado, los minaretes facilitaban un lugar en alto para llamar a la oración. Hoy en día permanecen como el estilo arquitectónico que identifica a las mezquitas

La Naturaleza y los Atributos de Alá – El Creador

Al igual que cada persona tiene su nombre, el Creador y Señor del universo es conocido por su nombre **personal** el nombre de “Alá”. Es un nombre único sin género, plural o derivado. Alá no es ni masculino ni femenino. No procede de un padre o una madre. No tiene duplicado ni réplica, sin igual o paralelo. Su estatus es tan immaculado e indiviso que él es el Único y Exclusivo que merece llamarse *Al-Wahid*, El Único y Exclusivo. Alá es único. De la misma forma:

1. A Alá le pertenecen (a) atributos únicos de transcendencia, como su existencia independiente, auto-subsistencia, Él no tiene ni un principio ni un final, entre otras cosas, (b) atributos únicos de incompatibilidad que abarcan su naturaleza y capacidades absolutas. Por ejemplo, él es diferente de la creación, él es eterno y el dador de vida, él es oyente de todos y visor de todos y el que permite todas estas facultades, él es todopoderoso y capaz de imponer su deseo, entre otras cosas. Todos estos atributos son únicos y ningún otro ser humano los comparte.
2. A Alá le pertenecen los nombres más bellos que emergen de sus atributos. Entre estos nombres se incluyen los de El Más Misericordioso, El Perdonador, El Siempre Compasivo, El Sabio, entre otros.
3. La divinidad de Alá, su señoría y el derecho de servidumbre, (*Ulubiyah*, *Rububiyah* y *Ubudiyah* en árabe) no se pueden compartir con ningún otro ser.
4. Con esta gloria divina, el nombre de Alá significa el único a quien debemos nuestra absoluta obediencia y amor, y de quien deriva nuestra absoluta protección y refugio.

Conforme a ello, el significado del nombre de Alá define al verdadero **monoteísmo**. Más aún, este intenso significado de su nombre hace que la palabra “Dios” sea inadecuada para describirlo, aunque en la literatura islámica ambas palabras se usen como sinónimos.

Alá es el originador y sustentador del universo y todas sus criaturas en sus llamadas de fe hacia él y en nuestra obediencia le mostramos la confirmación de nuestra gratitud. La negación de la naturaleza, los atributos y los nombres de Alá, o su asociación a otro ser (lo que se denomina *Shirk* en árabe) es una grave ingratitud hacia él, y además constituye el pecado más grande que Alá no puede perdonar nunca, salvo que haya arrepentimiento. Alá dice en el Corán (4:48);

Alá no perdona que se le asocie nada; pero fuera de ello perdona a quien Le place. Quien asocie algo a Alá comete un gravísimo pecado.



La Mezquita-Catedral de Córdoba, también conocida por la Gran Mezquita de Córdoba y por la Mezquita, cuyo nombre eclesiástico es la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción, es la catedral católica de la diócesis de Córdoba. Su estructura se considera como uno de los mejores monumentos de la arquitectura árabe.

El Profeta Muhammad– Su Vida y su Personalidad

Muhammad (*la paz y la bendición sean con él*), fue un profeta de Alá para toda la humanidad. Antes del Profeta Muhammad, Alá envió a otros muchos profetas como Noé, Abraham, Moisés y Jesús, (*La paz y la bendición de Alá sea con ellos*). Todos los profetas fueron enviados a naciones concretas y en periodos específicos. Los musulmanes creen en el honor y en el respeto a todos los profetas de Alá. El Profeta Muhammad es el que tiene una gran estima por parte de los musulmanes porque es el último de los profetas enviados a toda la humanidad para transmitir un mensaje universal que sobrevive eternamente y es inmaculado.⁷

Su linaje

El Profeta Muhammad era árabe y descendiente de Ismael, el hijo de Abraham (*La paz y la bendición de Alá sea con ellos*). Pertenecía al respetable clan de los Bani Hashim, uno de los clanes dominantes de la tribu de los Quraysh en La Meca.

Su nacimiento

El Profeta Muhammad (*La paz y la bendición de Alá sea con él*) nació en La Meca en el año 570 d. C, alrededor de seis siglos después de Jesús (*la paz y la bendición de Alá sea con él*). Sus padres descendían de noble linaje y estaban emparentados. Su padre se llamaba Abadallah, y era hijo de Ab al-Muttalib, hijo de Hashim, hijo de Abd al-Mnaf, hijo de Qussay, hijo de Kilaab, hijo de Murrah. Su madre se llamaba Aaminah, hija de Wahab, hijo de Abd al-Manaf, hijo de Zuhrah, hijo de Kilaab, hijo de Murrah.

El padre del Profeta Muhammad falleció antes de su nacimiento y su madre falleció cuando tenía justo seis años de edad. Fue criado por su abuelo, Abd al-Muttalib. Dos años después quedo bajo el cuidado de su tío Abu Talib, que se había convertido en el líder del clan de los Bani Hashim tras el fallecimiento de Abd al-Muttalib.

Su personalidad y carácter

Antes de llegar a ser profeta, Muhammad (*la paz y la bendición de Alá sea con él*), creció como una persona normal y virtuosa, con un fuerte carácter moral. Era analfabeto y nunca adoró a ídolos, a pesar de que la adoración de ídolos era una práctica normal entre su gente. En lugar de esto, solía retirarse durante días a una cueva fuera de La Meca a meditar sobre el Creador y sobre la creación.



Muhammad (la paz y la bendición de Alá sean con él)

Era conocido como el “el honrado y el confiable” (en árabe *As-Saadiqul-Ameen*), y era muy honesto. Mucha gente le confiaba sus propiedades para hacer negocio o para salvaguardarlas.

El Profeta Muhammad (*la paz y la bendición de Alá sea con él*) cuidaba a su gente para proteger a los pobres y a los desamparados, y comprometiéndose en una alianza para protegerlo.

La Revelación

Fue durante uno de sus retiros espirituales a la cueva cuando el Profeta Muhammad (*La paz y la bendición de Alá sean con el*) recibió la primera revelación de Alá a través del Ángel Gabriel:

“¡Lee! [¡Oh, Muhammad!] En el nombre de tu Señor, Quien creó todas las cosas. Creó al hombre de un cigoto. ¡Lee! Que tu Señor es el más Generoso. Enseñó [la escritura] con el cálamo. Y le enseñó al hombre lo que este no sabía (Corán 96:1–5).

Esta revelación fue la que recibió Muhammad (*La paz y la bendición sean con él*), en el año 610 d. C. cuando tenía 40 años.

Es importante destacar que esta primera revelación señala el conocimiento y la razón como base para la proclamación de la fe, como es indudablemente, la base de la fe en sí misma.

Las revelaciones a través del Ángel Gabriel continuaron durante los siguientes 23 años de la vida del Profeta. Durante los primeros 13 años, proclamó el mensaje del Islam en La Meca donde tanto él como sus seguidores se tuvieron que enfrentar a una fuerte oposición y persecución. Sin embargo, en el año 622 d. C. debido a su persecución persistente e intensa, el Profeta y sus seguidores se vieron forzados a emigrar a Medina, una ciudad ubicada a 400 Km. al norte de La Meca. Los habitantes de Medina los recibieron con honor y con mucha generosidad. El Profeta continuó recibiendo y proclamando el mensaje de Alá en Medina durante otros 10 años, a la par que empezó a crear el Estado Islámico.

Su muerte

En el año 632 d. C. a la edad de 63 años, el Profeta Muhammad (*la paz y la bendición de Alá sean con él*) falleció tras una corta enfermedad, y fue enterrado en Medina, en la casa de su esposa Aisha, Alá la bendiga.

Encomiéndate a Alá [¡Oh, Muhammad!] que tú estás en la verdad evidente [y Alá no te desampará]. (Corán 27:79)

فَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ
إِنَّكَ عَلَى الْخُرُوفِ الْمُبِينِ

La Autenticidad del Profeta

A través de la historia de la humanidad, las credenciales de todos los profetas de Dios han sido siempre cuestionados y el Profeta Muhammad (*la paz y la bendición de Alá sean con él*) no es una excepción. El Corán nos informa de que las credenciales de los profetas de Dios se encuentran en su noble carácter personal y en la verdad convincente del mensaje que transmiten de su Señor. Con respecto al Profeta Muhammad, existen cuatro argumentos que apoyan su autenticidad.

Primer argumento

Como hemos visto en el apartado 4, el Profeta Muhammad fue un hombre de gran integridad y muy respetado por su gente. Hasta era conocido por su apodo: *“el honrado y el confiable”*. El Profeta inició su misión profética a la edad de cuarenta años. Desafía a toda lógica y razón imaginar que un hombre de un carácter tan noble pueda de repente a una edad avanzada convertirse en un mentiroso y en un impostor.

Se podría argumentar que quizás quisiera subir de nivel social. Sin embargo, él ya era una persona muy respetada que pertenecía a la tribu más poderosa y respetada de La Meca, la de los Quraysh. Derecho, al principio de su misión profética, se le ofreció un puesto como líder para disuadirle de proclamar el mensaje profético que directamente rechazó.⁸ Este hecho demuestra que no estaba buscando ningún estatus social.

Segundo argumento

Los mensajeros de Dios están respaldados por un mensaje Divino que les ha sido revelado. El Profeta Muhammad estuvo respaldado por el Corán. Como se demuestra en la sección 7, el Corán no podría haber sido escrito por el Profeta; es ciertamente una revelación Divina. De hecho, el Corán en sí reta a la humanidad a producir algo así, si alguien puede pensar que el Profeta lo escribiese. Después de todo, como se ha mencionado antes, el Profeta no era una persona erudita que pudiera escribir tal libro. El

Corán es una prueba viva de la autenticidad del Profeta y, de hecho, es el único milagro que este reclama.⁹

Tercer argumento

El Profeta Muhammad inició un movimiento que supuso una transformación positiva de la civilización, la más amplia y la más rápida de las vividas en la historia del ser humano a raíz de cualquier otro movimiento. Ninguna otra religión ha influido de manera más continuada en la civilización humana que el Islam. Esta rápida y continua transformación de la civilización no podría haberse logrado por medio de un movimiento liderado por un impostor. Tal pensamiento desafía de nuevo todo raciocinio y toda lógica.

Cuarto argumento

La existencia del Profeta Muhammad (*la paz y la bendición de Alá sean con él*) se profetizó en las escrituras de todas las religiones principales: el judaísmo, el cristianismo, el hinduismo y el budismo.

El Corán nos dice que tanto en las escrituras judías como en las cristianas se profetizaba ya la existencia del Profeta Muhammad (*la paz y la bendición de Alá sean con él*).

Aquellos que siguen al Mensajero y Profeta iletrado [Muhammad], quien se encontraba mencionado en la Torá y el Evangelio (Corán 7:157)

En Deuteronomio 18:18 leemos:

Un Profeta como tú levantaré de entre sus hermanos, como tú (Moisés) y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande.

No hay otro profeta posterior a Moisés que coincida con este versículo del Antiguo Testamento excepto el Profeta Muhammad: **en primer lugar,**

los hermanos de los judíos son los árabes. Los hijos de Israel descienden de Isaac y la raza árabe desciende de Ismael. Isaac e Ismael son los hijos de Abraham y, por tanto, sus descendientes son hermanos. **En segundo lugar**, Muhammad es semejante a Moisés, mientras que Jesús no lo es: (1) tanto Moisés como Muhammad tenían padre y madre. Jesús tenía madre pero no padre. (2) Tanto Moisés como Muhammad fueron concebidos de manera natural en los vientres de sus madres. Jesús fue concebido en el vientre de su madre por medio de un milagro. (3) Moisés y Muhammad se casaron y tuvieron hijos, mientras que Jesús no. (4) Moisés y Muhammad trajeron nuevas leyes y normas a su pueblo, mientras que Jesús no. (5) Moisés y Muhammad murieron ambos de muerte natural. Según las creencias tanto islámicas como del cristianismo, Jesús no abandonó la tierra de manera natural. **En tercer lugar**, como también nos comunica el Corán (53:3-4), el Profeta Muhammad no hablaba por sí mismo, sino que sus palabras correspondían a una revelación o inspiración directa de Dios.

Si vamos al Nuevo Testamento, en el Evangelio de Juan, leemos:

Mucho tengo todavía que decirlos, pero ahora no podéis con ello. Cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os explicará lo que ha de venir. Él me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo explicará a vosotros. (Juan 16:12-14)

Estos versículos hablan “del Espíritu de la Verdad” que no hablará por sí mismo, una vez más. El Espíritu de la Verdad no puede ser el Espíritu Santo, ya que el Espíritu Santo existía ya con Jesús (Lucas 4:1 y 3:22, Juan 20:22, Hechos 2:4, etc.). Además, este Espíritu de la Verdad glorificará a Jesús. Ningún profeta posterior a Jesús lo glorificó excepto Muhammad (véase la sección 11). No cabe duda de que el “Espíritu de la Verdad” por llegar después de Jesús era Muhammad, la paz sea con todos ellos.



Silueta de los perfiles de la parte asiática de Estambul

Además, en la Biblia el Profeta Muhammad es profetizado en Isaías 29:12, Juan 14:16, Juan 16:7, Mateo 21:43 y los Hechos 3:22. Debe tenerse en cuenta que la palabra “paráclito” que se menciona en estos versículos de la Biblia es una traducción del griego “*paracletos*”. Esta palabra es una versión modificada de la palabra griega original “*Perichlytos*” la cual se traduce como “el alabado” en árabe, “Ahmad” o “Muhammad”.¹⁰

Un cuidadoso estudio independiente demuestra también que el Profeta Muhammad fue profetizado también en las escrituras hindúes y budistas. En su libro titulado “*Muhammad en las escrituras hindúes*” el Dr. Ved Prakash Upaddhay ha podido revelar en las escrituras hindúes muchas referencias al Profeta. Las Vedas hablan de un Sabio por venir cuya descripción encaja con la del Profeta Muhammad. Su descripción, la cual aparece originalmente en idioma sánscrito, incluye:

1. *Narashagsa* que se traduce como “el alabado”. Este significado corresponde tanto al nombre del Profeta, Ahmed y Muhammad. Además, el lugar de nacimiento y las características de *Narashagsa* encajan exactamente con los del Profeta.
2. *Antim Rishi* o “la Fase Final”. El Profeta Muhammad fue el último mensajero para la humanidad.

3. *Kalki Avatar*, el Sabio que llegará para la última generación. El Profeta Muhammad fue enviado como el último mensajero para toda la humanidad.
4. *Kauram*, que significa un emigrante. El Profeta Muhammad fue un emigrante en Medina (véase la sección 4).
5. Su padre aparece mencionado como “Vaishnuvesh”, que significa “Esclavo de Dios” y su madre como “Sumati”, que significa “Paz”. Estos dos nombres corresponden a “Abdallah” y “Amna” en árabe, que son los nombres del padre y la madre del Profeta.
6. El nombre del Sabio por venir es *Mamaha*. Esta no es una palabra sánscrita, pero parece ser la forma sánscrita del nombre árabe Muhammad.

En la escritura budista de Buda Gautama se profetizaba el advenimiento de *Antim Buda* o el Sabio Definitivo, cuyo nombre será Maitreya. (*Evangelio de Buda* de Carus, página 217). La descripción de Maitreya encaja con la descripción del Profeta Muhammad:

1. El Profeta Muhammad fue el último mensajero, el Sabio Definitivo.
2. Maitreya significa “el Misericordioso”. El Profeta Muhammad se describe en el Corán (21:107) como “*misericordioso*” con todas las personas del mundo.
3. Maitreya tendrá todas las características de un Buda: vendrá de una familia aristocrática, se recluirá en una cueva y será visitado por ángeles, tendrá esposas e hijos, trabajará para vivir y su vida acabará de manera normal, es decir, morirá de muerte natural. Toda la descripción encaja con el Profeta Muhammad.
4. Maitreya será un gobernante. Muhammad no solo fue un Profeta, sino también el gobernante de la nación musulmana.

5. Maitreya hablará de los Budas anteriores. Muhammad habló mucho sobre los mensajeros anteriores. El Corán menciona los relatos de veinticuatro profetas anteriores al Profeta Muhammad.
6. Maitreya no tendrá maestro en el mundo. El Profeta Muhammad era analfabeto y no tenía maestro en este mundo. Todo su conocimiento provino de la revelación por parte de Dios.

Para resumir, la confirmación del Profeta reside en su noble carácter, en el mensaje que transmitió, en la continua transformación del mundo que supuso su movimiento y en las profecías de su advenimiento presentes en las escrituras de todas las religiones principales.



La Mezquita del Profeta en Medina (Masjid Al-Nabawi). La mezquita fue construida por el Profeta en el año 622 d.C. en un terreno junto a su casa. Después de muchas modificaciones durante los años, hoy en día es una de las mezquitas más grandes del mundo, y la segunda mezquita sagrada tras la gran mezquita de La Meca (Masjid Al-Haraam).

La historia y el mensaje del Corán

El Corán es la escritura revelada por Alá al Profeta Muhammad, (*la paz y la bendición de Alá sean con él*), por medio del Ángel Gabriel es la última de las revelaciones de Alá a toda la humanidad hasta el fin de los tiempos. El Corán le fue revelado con objeto de dar fin al mensaje de Alá a la humanidad, confirmar las revelaciones anteriores y corregir los cambios y modificaciones contenidos en el resto de escrituras anteriores.¹¹

Su revelación

El Corán fue revelado en fases en idioma árabe a lo largo de un periodo de 23 años, desde el 610 al 632 d. C. Esta revelación gradual al Profeta supuso una orientación progresiva para los creyentes, según exigían las circunstancias. También garantizó una asimilación efectiva y el establecimiento de la Ley de Alá en las vidas de los creyentes.

Su documentación y preservación

A medida que el Profeta (*La paz y la bendición de Alá sean con él*) iba recibiendo las revelaciones, iba instruyendo a sus escribas acerca de cómo escribir las revelaciones bajo su instrucción y su supervisión. Al mismo tiempo, el Profeta y muchos de sus acompañantes, hombres y mujeres, memorizaban las revelaciones a medida que estas eran reveladas. Así, creyentes hombres y mujeres escribieron y memorizaron el Corán durante la vida del Profeta. Esta práctica de memorizar el Corán continúa vigente hasta el día de hoy. En cualquier momento de la historia del Islam pueden contarse por millones los musulmanes que han memorizado todo el Corán en su texto original e impoluto. Actualmente se estima que más de veinte millones de musulmanes han memorizado el Corán en su totalidad, y muchos otros millones han memorizado partes del Corán.

Su contenido y temática general

El Corán consisten en 114 surah. El número de versículos en cada surah varía entre 3 versículos (capítulos 103 y 108) y 286 versículos (capítulo 2). El Corán es un libro que sirve de guía, con advertencias y buenas

nuevas, así como una narración de las naciones anteriores y sus profetas. En general, cubre cuatro temas:

Primero nos habla sobre Alá; su naturaleza y sus atributos. Por ejemplo, hemos visto la surah 112 en el capítulo 2 que describe su Unicidad (*Tawheed*) y sus atributos únicos **no compartidos** por ningún otro ser. El versículo a continuación, conocido como “el versículo del Trono” (*Ayatul Kursi* en árabe) es otro ejemplo que describe los atributos de Alá;



Alá, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador. Ni la somnolencia ni el sueño Le afectan. Suyo es cuánto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. ¿Quién puede interceder por alguien ante Él, si no es con Su permiso? Sabe lo que hay ante ellos y lo que hay tras ellos*, y no abarcan nada de Su conocimiento a menos que Él quiera. El escabel de Su trono abarca los cielos y la tierra y no Le causa fatiga mantenerlos. Él es el Elevado, el Inmenso.*

**[Que se mantiene a Sí mismo y a Su creación.]*

**[Es decir, lo que ha de venir y todo lo que desconocen.]*

(Corán 2:255)

En segundo lugar, describe primero nuestra relación con Alá; por qué nos creó y cuál es nuestro deber para con él. Por ejemplo, Alá dice en el Corán 51:56:

No he creado a los genios ni a los hombres sino para que me adoren.

Aquí la palabra “adorar” tiene el sentido de servir al Creador y vivir de acuerdo con sus mandatos. Después el Corán describe nuestra relación con el resto de la creación; los ángeles, los genios, el mundo animal y el resto del mundo físico; cuál es su relevancia e interacción con nuestra existencia.¹²

En tercer lugar, orienta en forma de leyes y directrices y establece las normas de la moral y el bien vivir: cómo debemos adorar a Alá y cómo debemos dirigir nuestras vidas. Promete bendición eterna para aquellos que siguen las directrices y tormento eterno para los que las rechazan.¹³

Por último, el Corán nos dice que todas las naciones han recibido su guía a través de profetas. Por ejemplo, en 10:47 Alá nos dice:

Cada comunidad tiene un mensajero. Y una vez que su mensajero les llega, se decide entre ellos con ecuanimidad y no son tratados injustamente.

Así, a modo de lección para la humanidad, el Corán narra relatos de cómo Alá trató con naciones anteriores. Por ejemplo, nos cuenta sobre las vicisitudes del Profeta Noé con su pueblo y el diluvio que siguió. Nos cuenta sobre las dificultades del Profeta Moisés con su pueblo y con el Faraón. Después tenemos el “mejor de todos los relatos” el relato de la vida del Profeta José. En su totalidad, el Corán narra los relatos de 25 profetas de entre los miles que Alá hizo llegar a la humanidad a lo largo de todos los tiempos.¹⁴



La recitación del Corán es un acto de adoración en el Islam. Además el Corán hoy en día es el libro más leído del mundo.

Compatibilidad del Corán con la ciencia moderna

El Corán fue revelado hace más de catorce siglos. Aún así, en él encontramos muchos hechos científicos que la ciencia moderna solo ha podido descubrir de manera reciente. Estos hechos abarcan muchos campos de las ciencias naturales, entre ellas astronomía, geología, física, biología, botánica y zoología, entre otros. Veamos algunos ejemplos.

Creación del universo

Alá dice en el Corán (21:30):

¿Acaso los incrédulos no reparan que los cielos y la Tierra formaban una masa homogénea y la disgregamos, y que creamos del agua a todo ser vivo? ¿Es que aún después de esto no creerán?

Más aun, en la surah 51 versículo 47 Alá dice:

Hemos creado el cielo con poder y ciertamente continuamos expandiéndolo.

Estos versículos concuerdan con el conocimiento moderno de que el universo empezó siendo una unidad gaseosa que explotó y formó las galaxias. Esto se conoce como la teoría del Big Bang. Además, la ciencia moderna confirma que nuestro universo sigue en expansión desde aquella explosión primigenia.



La Galaxia Andrómeda, uno de los miles de millones de galaxias de la creación de Alá. Fue descubierta por el astrónomo persa Abd al-Rahman al-Sufi en el año 964 d. C.

Desarrollo del embrión

El desarrollo del bebé en las etapas de embrión se describe en varias partes del Corán, por ejemplo:

En verdad creamos al hombre de una esencia extraída del barro. Luego hicimos que fuera una gota de esperma dentro de un receptáculo seguro. Luego transformamos la gota de esperma creando un coágulo de sangre y el coágulo de sangre creando un trozo de carne y el trozo de carne en huesos que revestimos de carne haciendo de ello otra criatura. Bendito sea Alá, el mejor de los creadores. (Corán 23:12–14).

Estos versículos describen gráfica y precisamente el desarrollo del embrión desde su concepción, con palabras árabes perfectamente precisas. Primero el óvulo fertilizado evoluciona a un coágulo de sangre (*“alaqah”*) y después pasa a ser un coágulo (*“mudghah”*). Luego el grumo empieza de desarrollar huesos y, por último, empieza a formarse la carne alrededor de los huesos. Así es como el Corán describe el desarrollo del bebé.

Las dos palabras árabes utilizadas en el versículo *“alaqah”* y *“mudghah”* son muy precisas.

Aparte de sangre coagulada *“alaqah”* significa también “algo que cuelga” y “una sustancia como una sanguijuela”. Si examinamos el embrión en sus fases tempranas, vemos que cuelga de las paredes del útero, no flota en él. También tiene el aspecto de una sanguijuela. Una sanguijuela es una criatura que se agarra a la piel y chupa la sangre de un animal. El feto también obtiene su alimentación sanguínea de la madre a través de la placenta.

El *“alaqah”* evoluciona después a un *“mudghah”* que significa “un grumo de carne como masticado”. Si examinamos el embrión en una fase posterior a *“alaqah”* vemos que se asemeja a un chicle masticado con marcas de dientes.

Esta es una sorprendente descripción gráfica del desarrollo del embrión hecha en el siglo^{vii} en el Corán. Los científicos solo han podido confirmar estas formas una vez disponibles los equipos de procesamiento de imágenes en el siglo^{xix}.

Otro punto interesante mencionado en el Corán es que el feto está protegido por tres velos de tinieblas. En el versículo 39:6 del Corán, Alá dice:

Os crea en los vientres de vuestras madres, creación tras creación, a lo largo de tres tinieblas.

Gracias a la tecnología moderna sabemos que el feto va protegido en primer lugar por la pared abdominal de la madre, en segundo lugar por la pared del útero y en tercer lugar por la membrana amniocoriónica. Estos son los tres velos, lo que demuestra una vez más la precisión de las afirmaciones en el Corán.

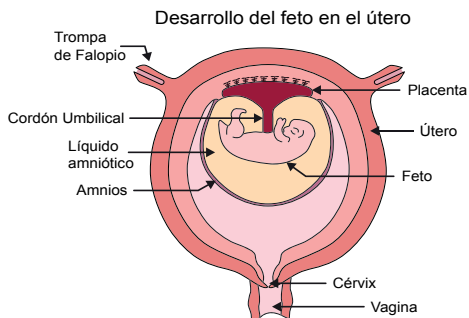


Foto a la izquierda que muestra el embrión en la etapa “mudgha” que se parece mucho a un chicle mascado. Las foto a la derecha muestra al embrión en el seno del útero aferrado a la pared del útero y protegido por tres capas.

Función de las montañas

Vemos las montañas como impresionantes y pintorescas ondulaciones sobre la superficie de la tierra. Pero, de hecho, desempeñan una función extremadamente crucial a la hora de garantizar la estabilidad de la corteza terrestre. Por debajo de la corteza terrestre hay una capa menos densa y bastante líquida, por lo que la corteza necesita algo que la sujete y mantenga estable. Los científicos han descubierto que lo que mantiene estable la corteza son las montañas, con sus picos por encima de la corteza de la tierra y sus raíces por debajo de esta. Así, las montañas sirven de estacas.

Alá dice en el Corán (21:31):

Y hemos puesto en la tierra cordilleras para que no se moviera con ellos encima.

Y en el capítulo 78 versículo 6 y 7, Alá nos dice:

¿Acaso no hemos hecho de la tierra un lecho, hemos puesto las montañas como estacas?

Estos versículos sobre la función de las montañas concuerdan totalmente con los conocimientos de la ciencia moderna. La idea de que las montañas tienen raíces fue teorizada en 1865, y el conocimiento de que estas raíces estabilizan la corteza terrestre se desarrolló a finales del siglo XX.¹⁵

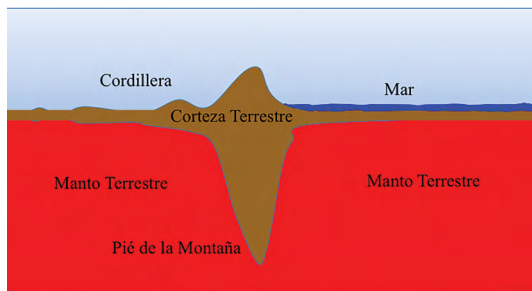


Ilustración que muestra una montaña con una raíz profunda en el manto de la tierra.

El agua es vida

Se sabe que el agua es el origen de la vida, pero el Corán va mucho más lejos y afirma de forma categórica y dice que toda forma viviente proviene del agua. Además del versículo 21:30 mencionado, el versículo 25:54 dice:

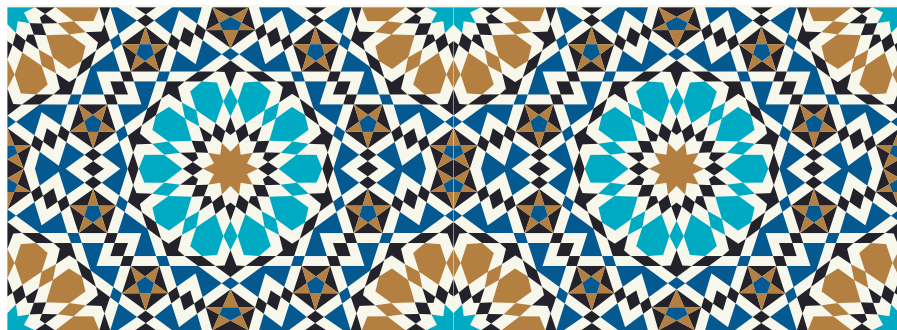
Él es Quien creó al ser humano del agua, y dispuso para él un parentesco de sangre y otro por matrimonio. Tu Señor tiene poder sobre todas las cosas.

En la actualidad es un hecho claro que el 80% de toda célula viviente está formada por agua y que todos los organismos vivientes están formados al menos por 50% de agua.

Las afirmaciones científicas anteriores son algunos ejemplos de afirmaciones que figuran en el Corán reveladas hace más de 1400 años cuando la gente sabía muy poco de astronomía, física o biología. Estas afirmaciones concuerdan con lo fijado por las ciencias modernas, aunque muchas de ellas se hayan establecido en el último siglo debido a los avances del conocimiento científico.¹⁶



El agua es vida: el cambio climático global que ha dado lugar a la falta de lluvia, son la causa de la aniquilación de muchos animales y plantas del mundo.



La Autenticidad del Corán

¿Es realmente el Corán una revelación de Dios? Esta pregunta es legítima dado que en el mundo actual existen muchas escrituras que se contradicen unas a otras y sin embargo todas ellas reclaman provenir de Dios. A colación de esta pregunta, mucha gente podría preguntar: ¿Cómo podemos estar seguros de que el Corán no se ha modificado a lo largo del tiempo?

Las respuestas a estas preguntas se encuentran en el mismo Corán que ofrece tres criterios para esta verdad.

Primer criterio

Una revelación de Dios verdadera es totalmente consistente y libre de contradicciones. Alá dice en el Corán 4:82:

¿Es que no han reparado en el Corán? Si procediera de otro que Alá, ballarían en el muchas contradicciones.

Toda escritura sagrada que tenga contradicciones o errores no puede provenir de Dios. El Corán no tiene ni discrepancias ni contradicciones. Este hecho también confirma que ninguna mano humana lo ha modificado en a lo largo del tiempo. Las aparentes contradicciones que a menudo marcan algunos críticos del Corán se deben a su falta de conocimiento adecuado de la lengua árabe utilizada en el Corán, a su vez que del contexto en el que el versículo en particular se reveló.

Segundo criterio

Una revelación de Dios sobrepasa la capacidad humana para cubrir completamente las necesidades humanas en materia de legislación, valores humanos y guía espiritual, al igual que en la fuerza del argumento, la razón, la elocuencia y el estilo. En este sentido, Alá ha retado a la humanidad a crear un libro similar al Corán. En el versículo 2:23-24, Alá reta a los incrédulos:

Si dudan de lo que le he revelado a Mi siervo [Muhammad] traigan un capítulo [del Corán] similar, y recurran para ello a quienes toman por socorredores en lugar de Dios, si es verdad lo que afirman. Si no lo hacen, y por cierto que no podrán hacerlo, teman al fuego, cuyo combustible serán seres humanos y piedras, [un fuego] que ha sido preparado para los que niegan la verdad.

Alá reitera este reto en el versículo 17:88:

Diles: Si los hombres y los genios se unieran para hacer un Corán similar, no podrían lograrlo aunque se ayudaran mutuamente.

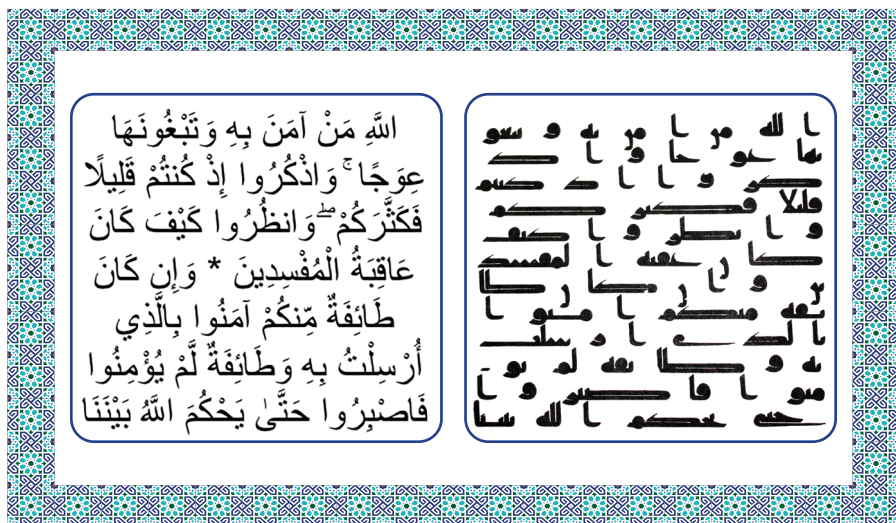
Es solo el Creador Omnisciente el que puede superar este reto. Ningún ser humano puede escribir un libro y retar a que nadie pueda escribir un libro similar, ni ahora ni en el futuro. Igualmente, si el Corán se hubiera modificado por los seres humanos a lo largo del tiempo, las personas podrían crear un libro que se le asemejara. Este reto continúa hoy en día tal y como se hizo durante los últimos 1400 años.

Tercer criterio

Una revelación de Dios debe soportar los retos del tiempo y seguir teniendo vigencia a pesar del progreso del conocimiento humano y del que las necesidades humanas cambien y se desarrollen. Los principios coránicos sobre la ley y la justicia, la economía, los sistemas sociales y los valores morales siguen vigentes hoy en día tal y como lo fueron hace 1400 años en el momento en el que se reveló el Corán. Además, como se demostró en el capítulo 6, el Corán es totalmente compatible con todos los aspectos del conocimiento modernos de las ciencias naturales.

Si el Corán hubiera partido de cualquiera que no fuera Dios o se hubiera modificado, sus revelaciones se hubieran puesto en peligro a lo largo de los años. El Corán es relevante en todos sus aspectos sobre el conocimiento humano y sus necesidades.

Este criterio, junto con el resto de revelaciones del Corán, todas ellas con una influencia intensa y un gran alcance sobre las necesidades humanas y su guía, demuestran y prueban la naturaleza milagrosa del Corán. De hecho, es el único milagro que proclama el Profeta Muhammad (la paz y la bendición de Alá sean con él), a pesar de que llevó a cabo por deseo de Alá otros muchos milagros durante su misión profética.



En la surah 7, versículos 86-87 del Corán en la escritura original (derecha) y la posterior (izquierda). Durante los tiempos del Profeta, la escritura árabe constaba de símbolos muy básicos sin vocales o signos diacríticos (tashkil y I'jam en árabe). En el momento en el que el Islam se expandió entre personas cuya lengua materna no era el árabe, parece que se produjo una lectura errónea del Corán y de su pronunciación. Como solución a este problema se introdujeron las vocales y los signos diacríticos aproximadamente seis décadas después de la muerte del Profeta.

Las Tradiciones del Profeta

Las tradiciones del Profeta (*Sunnah o Sunan* en árabe), son las enseñanzas y los ejemplos de vida del Profeta de inspiración divina (Corán 53:3), y fueron transmitidas por sus seguidores. Son distintas y diferentes a las que figuran en el Corán y forman la segunda fuente de enseñanza islámica tras el Corán.

Al contrario que el Corán que fue revelado, recogido y compilado durante la vida del Profeta, las tradiciones fueron principalmente recogidas y compiladas tras su muerte (632 d. C). Estas tradiciones empezaron a recogerse muy pronto tras su muerte, pero no se empezaron a compilar hasta principios del siglo^{VIII} d. C. y surgieron en el siglo^{XIX} d. C. Por ejemplo, Musnad Ar-Rabi' bin Habib se compiló a finales del siglo^{VIII} d. C. y Sahih Al Bukhari y Sahih Muslim se compilaron en el siglo^{IX} d. C.

Como estas tradiciones se narraron y se transmitieron a través de una cadena de personas a lo largo del tiempo, dio lugar a una metodología elaborada para autenticar la tradición a la que hacía referencia. La metodología estudiaba la cadena de narradores, los contenidos de las tradiciones y el contexto en el que cada tradición en particular comentaba lo que había ocurrido. Con esta metodología, las tradiciones se clasificaron en distintas categorías de autenticidad. Esta metodología de autenticidad (*isnaad* en árabe) se sigue usando hoy en día para determinar las tradiciones falsas que hayan podido incluirse en colecciones originales.

Las tradiciones del Profeta cumplen el siguiente papel en la guía islámica y en la formulación de sus leyes:

1. Esclarecimiento de los objetivos de los versículos revelados en el Corán y elaboración de sus significados
2. Constituyen la segunda fuente principal de la ley islámica tras el Corán, y de sus normas con respecto a lo que se permite y lo que se prohíbe asume el mismo estatus que el Corán.
3. Refuerza las órdenes del Corán, a la vez que es testigo de su autoridad.

4. Elabora los métodos para realizar actos de adoración que se fijan en el Corán.
5. Explican y da ejemplos sobre la aplicación de los valores éticos que figuran en el Corán.

Los siguientes son tres ejemplos sobre las tradiciones del Profeta.

Narrado por Abu Ubayda que Jaabir bin Zaid aprendió de Ibn Abbas (Alá lo bendiga), diciendo que el Profeta, (la Paz sea con él) dijo: “Cualquiera que nos defraude no está con nosotros, y cualquiera que no muestre misericordia con nuestros jóvenes y no tenga respeto por nuestros mayores, no está con nosotros” (Musnad Ar-Rabi’ bin Habib, Hadiz n.º 582)

Abu Al-Minhal dijo: “Le he preguntado a Al-Bara bin Azib y a Zaid bin Arqam sobre la práctica del intercambio de dinero. Y ellos me han respondido: “Fuimos mercaderes en el momento del Apóstol de Alá (la paz y la bendición de Alá sean con él) y le preguntamos sobre el intercambio de dinero. Y el contestó: “Si es de mano en mano, no hay ningún daño en ello, pero de otra forma no está permitido (Sahih Al Bukhari, Libro de Ventas, Hadiz n.º 276)

Abu Huraira informó al Mensajero de Alá (la paz y la bendición de Alá sean con él) al haber dicho: una mujer no debe casarse si no se ha consultado antes con ella, y una mujer virgen no debe casarse hasta que haya prestado su consentimiento. Le preguntaron al Profeta (la paz y la bendición de Alá sean con el) “ ¿Cómo se puede obtener el consentimiento de una mujer virgen? “ Y él respondió: “cuando ella no contesta”. (Salih Muslim, Libro del Matrimonio, Libro 008, número 3303).

Estos ejemplos se encuentran entre las numerosas tradiciones del Profeta que se basan en la ley y confieren una guía sobre las normas sociales.

La Vida tras la Muerte

La muerte es inevitable y por tanto cada persona debe afrontarla con la realidad del más allá. Podemos negarlo completamente, es decir, apoyar la noción de que no hay nada tras la muerte, y también hay personas que pueden ignorarlo y esperar lo mejor. Sin embargo, en ninguno de estos casos, se está apostando en un juego intenso, ya que la vida después de la muerte significa existencia eterna, lo que es un asunto muy serio. Lo más inteligente que se puede hacer es adelantarse y hacer algo al respecto. Y esto es lo que la religión hace, nos prepara para la existencia eterna en el más allá.

La Prueba del Más Allá

Aparte de la fe en la religión, la realidad sobre el más allá se puede deducir por la razón y el sentido común. Vamos a considerar los siguientes argumentos:

1° argumento: Como parte de la creación de Dios, los seres humanos poseen inteligencia, poder de razonamiento y libre albedrío. Estas características nos otorgan un potencial espiritual, físico y material para superar a otras creaciones. Por este motivo, tras la creación de Adán, le pidió a los ángeles que se postrarán ante él en reconocimiento de este gran potencial.¹⁷ Además, el hombre ha probado las profundidades del universo, puede comunicarse por el mundo en tiempo real, se creado alimentos modificados genéticamente, inventado inteligencia artificial y muchos otros logros de desarrollo que llegarán con la expansión del conocimiento humano. En estos momentos, esta gran creación denominada *ser humano* no podría haberse creado sin un propósito y un plan divinos; nacemos y morimos, eso es así. Y esto es lo que presumió la gente según el Corán:

Y dicen [quienes no creen en la Resurrección]: No existe otra vida más que la mundanal, viviremos y moriremos una sola vez, y sólo el transcurso del tiempo es lo que nos hace perecer. Pero en verdad no poseen un conocimiento cierto sobre lo que dicen, y no hacen más que conjeturar. (Corán 45:24)

¡Sin lugar a dudas, la noción de que no hay nada tras la muerte es solo una conjetura!

2° argumento: Todo en el universo apunta a la perfección suprema del conocimiento y el diseño de Alá. Los seres humanos siempre anhelamos una vida más satisfactoria en este mundo, una vida de bienestar perpetuo y una existencia eterna. Nadie quiere estar enfermo, indigente ni morir. Este deseo humano indica una imperfección en nuestra existencia terrenal. Los seres humanos no pueden desear algo que no existe, por lo tanto, esta perfección debe existir. Esta perfección se alcanzará en la otra vida, donde se cumplirá la perfección definitiva en la creación de Alá. Nuestra existencia terrenal, que no es perfecta, es temporal, para prepararnos para la siguiente, que es eterna y perfecta, y este es el plan divino de nuestra creación.

3° argumento: Los seres humanos han sido creados con libertad de elección. Algunos de nosotros somos justos y otros podemos elegir ser malvados y retorcidos. Las personas que son retorcidas infligen mucho sufrimiento a otros seres humanos y se salen con la suya por diversas razones, como pueden ser el poder y la influencia, la debilidad de las leyes humanas, la corrupción de los sistemas legales y otras muchas. Incluso se llegan a cometer delitos de tal gravedad que ni siquiera la justicia puede llegar a penar. Consideremos por ejemplo a una persona que sea responsable de la matanza injusta de un millón de personas. ¿Qué clase de castigo puede en realidad hacer justicia para era persona? La justicia última jamás se puede cumplir en este mundo. Nuestra esperanza de justicia verdadera solo se puede alcanzar en el más allá. De hecho, sería totalmente injusto si no hubiera un más allá.

4° argumento: Como se mencionó anteriormente, los seres humanos han sido creados con un reconocimiento natural de la realidad (*Fitrah* en árabe). Así, encontramos que a lo largo de la historia de la humanidad la gran mayoría de los seres humanos creen en el más allá. Por ejemplo, los registros históricos de las civilizaciones antiguas muestran que las personas se preparaba para una transición a una existencia continuada después de su muerte. Reconocían perfectamente que la muerte conduce a la continuación de la existencia del alma en otro plano, un nuevo mundo.

5° argumento: El Corán hace mención a lo siguiente: (a) numerosos fenómenos en las ciencias naturales (véase el capítulo 6), (b) hechos históricos, (c) legislación y estándares morales que han transformado de manera positiva a los seres humanos y que aún tienen un gran impacto en la humanidad actualmente. Ninguna de estas elaboraciones han resultado ni falsas ni inválidas. Con esta veracidad y validez probada del Corán, ¿por qué deberíamos cuestionar la realidad del más allá que el Corán trata de forma tan empática?

Los argumentos anteriores deben convencer a cualquiera de que el más allá no es solo una realidad, sino más bien una necesidad. Sin embargo, ¿cuáles son los argumentos que sugieren que no existe?

Enseñanzas Islámicas sobre la Muerte y el Más Allá

El alma humana pasa por varias fases durante su existencia. Nuestra vida en la tierra es una preparación para las siguientes fases de nuestra existencia. La muerte marca el principio a la siguiente fase de nuestra existencia que es el “estado intermedio entre la muerte y la resurrección”. A esta fase se la denomina *Barzakh* en árabe. Es el periodo en la tumba en el que uno se levanta en otro plano de existencia hacia una consciencia espiritual. Aquellos que se hayan preparado para el más allá en su vida temprana gozarán de la alegría y el descanso por la prospección de los placeres y la satisfacción que les espera; mientras que aquellos que ignoraron la realidad del más allá sufrirán un gran remordimiento por las calamidades que están por llegarles. El Corán nos informa de que los dos estados opuestos se anuncian a las almas por los ángeles justo en el momento de la muerte:

Por cierto que quienes dicen: Nuestro Señor es Alá y obran correctamente, descenden sobre ellos los Ángeles [y les dicen]: No temáis ni os apenéis, sino alegraos con el Paraíso que se os prometió. (Corán 41:30)

Y si vieras [¡Oh, Muhammad! que terrible es] cuando los Ángeles toman las almas de los incrédulos al morir y les golpean sus rostros y sus espaldas, y les dicen: Sufrid el tormento del Infierno (Corán 8:50)

Este periodo en la tumba es la primera etapa del más allá que señala las consecuencias de las elecciones que hemos realizado en nuestra vida terrenal. Se dice que el Profeta dijo: “la tumba es la primera de las etapas hacia la próxima vida. Si la pasamos por ella de forma segura, entonces lo que sigue es más fácil. Sin embargo, si fallamos en la primera etapa lo que sigue es más severo aún”.

El alma permanece en esta condición intermediaria hasta el *final de los tiempos* o bien hasta *la hora* en la que la creación física tal y como la conocemos se transforma en un nuevo plano de existencia, en un nuevo mundo. Este momento dura un solo instante que se ha descrito en términos muy vívidos en el Corán. Por ejemplo, en el versículo 22: 1-2 leemos:

¡Oh, gente! Tengan temor de su Señor. El terremoto que ocurrirá cuando llegue la Hora [del Juicio] será algo terrible. El día que llegue, las mujeres que estén amamantando a sus hijos se desentenderán de ellos, las embarazadas abortarán [por el terror], y verás a las personas caminar como ebrios, pero no estarán ebrios sino que el castigo de Alá será intenso.

El final de los tiempos es la guía en el nuevo mundo que comenzará con la resurrección de los muertos y toda la humanidad se creará otra vez. El Corán describe este día como un día muy difícil para los incrédulos que rogarán una segunda oportunidad de vida terrenal para poder enmendar sus caminos. En cuanto a los creyentes, no tendrán nada que temer en este día.¹⁸

La humanidad se reunirá para el día del juicio final. El día del juicio final es un día tan transcendental que el Corán lo llega a describir de diversas

maneras: el día del arrepentimiento (19:39), el día de la victoria (32:29), el día de la calamidad (76:10), el día oneroso (76:27), el día tremendo (19:37), el día del reconocimiento (38:16, 40:27), y de otras formas. El día del juicio final es el día en el que nuestro Señor juzgará nuestro valor espiritual. Es un día de gran regocijo y de feliz expectación para los justos y un día de arrepentimientos y de lamentaciones para los que niegan a Dios y será el último de los días. Estas situaciones se describen en los siguientes versículos del Corán:

Oh, hombres! Ciertamente compareceréis ante vuestro Señor y veréis el resultado de vuestras obras. Aquel que reciba el registro de sus obras en la diestra. Será juzgado con clemencia. Y se dirigirá feliz para reencontrarse con sus familiares [en el Paraíso]. Pero aquel que reciba el registro de sus obras por la espalda. Pedirá ser destruido [por la vergüenza que sentirá ese día]. Y será ingresado al castigo del Infierno. Por cierto que él vivía alegre con su familia. Y creía que jamás comparecería [ante Alá]. (84:6-14)

El Islam nos enseña que en el más allá el honesto se unirá a todos los miembros honestos de su familia y a todas sus personas queridas.¹⁹ Qué placer reunirnos con nuestros padres, hermanos y hermanas, nuestros hijos y nuestros amigos en el paraíso. Pero a los malvados les estará prohibido todo este escenario, y desearán no haber existido nunca.

Por cierto que os hemos advertido de un castigo cercano. Ese día el hombre contemplará sus propias obras, y el incrédulo dirá: ¡Ojalá fuera polvo [para no ser juzgado]! (Corán78:40)



La moqueta en la Gran Mezquita de Sultan Qaboos, Oman

La Visión Islámica de otras Religiones

Los seres humanos han sido creados con un reconocimiento natural del Creador y con valores básicos intensos e innatos (*Fitrah* en árabe). A lo largo de la historia de la humanidad, Dios ha enviado a una cadena de profetas a todas las naciones para despertar esta norma natural de la humanidad. El mensaje de Dios para estos profetas siempre ha tenido consistencia con respecto al credo básico (*la unicidad divina, la creencia en él y la justicia*) a pesar de que las leyes y las formas de adoración hayan podido variar.²⁰ Alá dice en el Corán 42:13:

Dispusimos para vosotros la misma religión [monoteísta] que le habíamos encomendado a Noé, y que te revelamos a ti [en el Corán] y que le encomendamos a Abraham, Moisés y Jesús, para que seáis firmes en la práctica de la religión, y no os dividáis en ella. Pero a los idólatras les parece difícil aquello a lo que tú les invitás [al monoteísmo]. Alá elige [para que acepte la fe] a quien quiere, y guía hacia Él a quien se arrepiente.

La diversidad de credo y de religión ha surgido a lo largo de los tiempos y ha dado lugar a una desviación gradual de los mensajes originales. Alá en el Corán llama a la humanidad a volverse al credo original, siendo monoteísta en la fe y el ancestro de los últimos profetas de Dios en la historia humana. Es más, desde la perspectiva islámica, todas las religiones convergen en dos categorías.

1. Las regiones monoteístas.

El Judaísmo, el Cristianismo y el Islam son religiones que comparten las mismas tradiciones monoteístas del profeta Abraham, la paz sea con él. En su forma más pura, estas tres religiones comparten los mismos principios básicos de fe y de religión.

Los judíos y los cristianos se denominan “*la Gente del Libro*” en muchos de los versículos del Corán.²¹ Significa que son personas relacionadas con las Sagradas Escrituras, como son la Torá y el Evangelio. Sin embargo, estas

dos escrituras en su forma presente, no contienen de forma estricta los mensajes originales de sus respectivos profetas, Moisés y Jesús, la paz sea con ellos.²² Por tanto, el Islam contempla al Judaísmo y al Cristianismo como religiones que no son coherentes con las verdaderas enseñanzas de Moisés y de Jesús (la paz sea con ellos).

El Corán no fue solo revelado para confirmar y completar los mensajes de Moisés y de Jesús (la paz sea con ellos), sino también para corregir las desviaciones que se hubieran producido en lo que quedara de sus mensajes.²³ Por esta razón, desde la perspectiva islámica, los verdaderos seguidores de los mensajes de Moisés y de Jesús (la paz sea con ellos) son de hecho aquéllos que siguen el Corán.

2. Otras religiones

Con respecto a otras religiones distintas al Judaísmo y al Cristianismo, como pueden ser el Hinduismo, Budismo y otras tantas, el Islam las contempla como religiones que se ubican lejos de los mensajes proféticos tradicionales y que por tanto no están relacionadas con las tradiciones abrahámicas. Algunas de estas religiones se inclinan al ateísmo, y otras se desvían totalmente de la adoración del único Dios, Alá, y asocian a otros dioses a Dios. La asociación de otros dioses al Único y solo Único y Verdadero Dios, está en contra del principio de Divinidad Única (véase el capítulo 3).

A pesar de todas estas diferencias, el Islam respeta todos los credos y a la gente que los sigue, puesto que Alá es el que creó a la humanidad y nos confirió la libertad de elección en materia de fe. Así dice en el Corán 10:99:

Si tu Señor hubiera querido [imponérselos], todos los habitantes de la Tierra habrían creído. ¿Y tú [¡Oh, Muhammad!] piensas que puedes obligar a la gente a ser creyente?

Esto mismo se reitera en otro versículo 2:256:

No está permitido forzar a nadie a creer. La guía se ha diferenciado del desvío.

De la misma manera, la diversidad en materia de fe está dentro del plan de Alá para la creación de la especie humana.²⁴ Con este reconocimiento, los musulmanes a través de la historia han convivido con personas de otros credos de forma pacífica, benevolente y armonía. Sin duda merece la pena destacar que el Islam protege a la dignidad humana y implementa valores morales que se basan en los cimientos de la humanidad de libre albedrío en materia de fe.



El peregrinaje anual a La Meca reúne a más de tres millones de personas de todas las nacionalidades para adorar al Dios Único, Alá. Se trata de una demostración práctica y de un reforzamiento de la unidad de la religión y de la humanidad.

Jesús en el Islam

Uno de los principios de la fe en el Islam es la creencia en **todos** los mensajeros de Alá. Los musulmanes creen que Jesús (la paz sea con él) fue uno de los mensajeros más grandes de Alá.

La vida y las enseñanzas de Jesús que se reflejan en la Biblia se recogieron décadas después de que se fuera y por lo tanto estaban envueltas en un gran misterio. El Corán hace mención a Jesús veinticinco veces por su nombre, y llegó a nosotros para aclarar el misterio y las supersticiones que rodeaban a su personalidad y enseñanzas, defendiéndolo a él y a su madre de todo lo falso que se les había atribuido, y confiriéndoles a él y a su madre el honor de ser siervos verdaderos y devotos de Alá (la paz y la bendición de Alá sea con ellos). Así el Corán nos enseña:

- Jesús (la paz sea con él) nació de su madre la Virgen María de milagrosa concepción. De este modo Jesús (la paz sea con él) no tuvo padre ni genealogía paterna, sin una noble genealogía materna, porque María descendía de familia de profetas. Sin embargo, a pesar de que su concepción fuera un milagro, él era totalmente humano, y según dice el Corán, nunca aclamó ser más que un ser humano nombrado por Alá como profeta.²⁵ Por ejemplo, en el versículo del Corán 5:116-117, Alá describe la escena del Día del Juicio Final:

Imagina cuando en el más allá Alá diga: “Jesús, hijo de María, ¿le has dicho a la gente: “Tomadme a mí y a mi madre como dioses aparte de Alá”? y él contestará: ¡Gloria a ti! No me pertenece decir aquello a lo que no tengo derecho. Si lo hubiera dicho tú lo sabrías. Tú sabes lo que está en mi mente mientras que yo no sé lo que está en la tuya. Sin duda tú sabes todo lo que hay detrás de la percepción humana. Yo no le dije nada salvo lo que tú me encomendaste y fue lo siguiente: “Servid a Alá, mi Señor y vuestro Señor”. Yo fui testigo de ellos puesto que

permanecí con ellos. Y cuando me llamaste a ti, entonces tú Señor eras quien los observabas, porque tú Señor eres testigo de todo lo que ocurre.

En la Biblia hay mucha evidencia de que Jesús (la paz sea con él) era una persona humilde, un siervo de Dios que nunca proclamó su divinidad.²⁶

- Él fue el Mesías (Cristo), lo que significa que Alá lo ungió o nombró profeta.²⁷
- Llevó a cabo muchos milagros, pero con permiso de Alá. El primer milagro fue cuando era un bebé y habló para defender a su madre María, a la que se había acusado de indecente por causa de su nacimiento virginal. A lo largo de su vida realizó muchos otros milagros con el permiso de Alá, como resucitar a los muertos y curar a los ciegos y leprosos.²⁸
- Él fue enviado junto al Evangelio (*Al-Injeel* en árabe).²⁹ Por ejemplo, en el Corán 5:46 Alá dice:

E hicimos que les sucediera [a los Profetas de los Hijos de Israel] Jesús hijo de María, para que confirmase lo que ya había en la Torá. Le revelamos el Evangelio en el que hay guía y luz, como corroboración de lo que ya había en la Torá. Así también, como guía y exhortación para los piadosos.

- Fue enviado a los hijos de Israel, y no a ninguna otra nación. Alá dijo en el Corán 3:49,

“Y será un Mensajero para los Hijos de Israel....”

El hecho de que Jesús (la paz sea con él) fuera enviado solo a los hijos de Israel aún se refleja en la Biblia hoy en día, en todas sus diferentes versiones.³⁰

- No fue nunca asesinado o crucificado. Alá dice en el Corán 4:157–158:

Y dijeron: Hemos matado al Mesías, Jesús hijo de María, el Mensajero de Alá. Pero no le mataron ni le crucificaron, sino que se les hizo confundir con otro a quien mataron en su lugar. Quienes discrepan sobre él tienen dudas al respecto. No tienen conocimiento certero sino que siguen suposiciones, y ciertamente no lo mataron. Alá lo ascendió al cielo [en cuerpo y alma]. Alá es Poderoso, Sabio”.

Hubo un intento por parte de sus enemigos de crucificar a Jesús (la paz sea con él), pero Alá no permitió que su profeta fuera humillado: él protegió y salvó a su profeta.



La Mezquita Al-Aqsa de Jerusalén. Es la tercera mezquita del Islam. Tal y como figura en el Corán (17:1 & 53:13-18), el Profeta Muhammad (la paz y la bendición de Alá sean con él), ascendió a los cielos desde esta mezquita en el año 621 d. C.

Porqué debemos elegir al Islam, ¿no son correctas todas las religiones?

Existe una creencia errónea de que cualquier religión que promueva la benevolencia, la armonía y el amor entre las personas de manera esencial, nos lleva a Dios y a su devoción y que por tanto dicha religión es aceptable. En otras palabras, todas las regiones son buenas en su esencia y son iguales, por lo que no es necesario que sigamos a una religión en particular. Esta línea de pensamiento es errónea y tiene defectos principalmente por dos razones importantes.

En primer lugar, la religión se basa en nuestra devoción al Creador, Alá. Trata de la forma en la que nos relacionamos con él, en cómo le adoramos y en la forma en la que conducimos nuestras vidas en la tierra con forme a su deseo. Todas estas maneras provienen del Creador. Por lo tanto, la religión verdadera y correcta debe ser la que dictó el Creador.

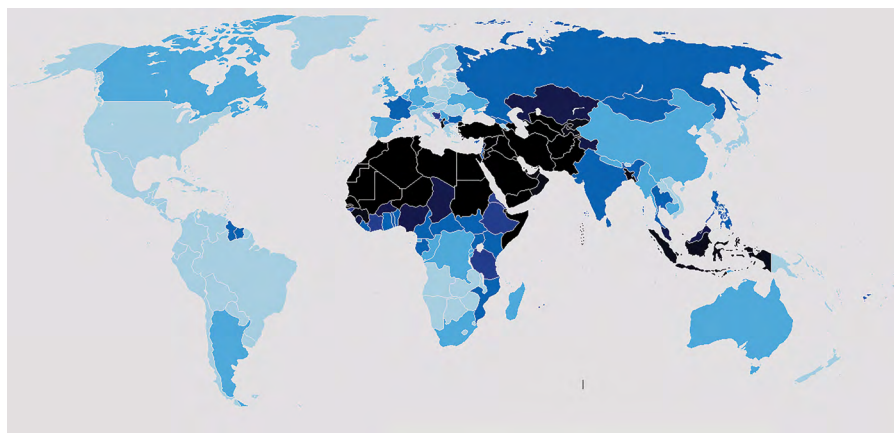
En segundo lugar, decir que todas las religiones que existen en la actualidad son religiones verdaderas del Creador no es correcto, porque existen doctrinas principales y también contradicciones prácticas en distintas religiones vigentes hoy en día. Como ejemplo: no todas las religiones como la practican sus adeptos, están conformes con el concepto de unicidad del Creador (monoteísmo). En segundo lugar, existen diferencias importantes entre distintas religiones sobre los principios de la salvación y en tercer lugar, existen diferencias entre religiones sobre lo que es legítimo y lo que no lo es.

El Creador es seguro que no se contradice a sí mismo. Por esta razón, su religión debe ser coherente para toda la humanidad y congruente en sus creencias y prácticas básicas. Ya depende de cada uno buscar la verdad a través del conocimiento y de la razón. Uno no debería dejarse engañar por el hecho de que todas las religiones sean buenas en su esencia y pensar que por tanto son aceptables para el Creador. La única religión que él acepta es **su propia** religión.

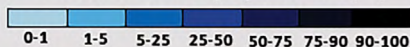
El Islam no proclama originalidad en religión, es de hecho la misma religión que fue revelada a generaciones anteriores de la humanidad. La diversidad de religiones en la historia humana surgió debido a las desviaciones que se produjeron de los mensajes originales de los profetas. El mensajero final, Muhammad y el mensaje final, el Corán, llegaron para guiar a la humanidad hacia un mensaje original. Además, la única religión que es aceptable para el Creador es la que forma su mensaje final, el Islam, que significa sumisión a su deseo. Así Alá dice en el Corán 3:85:

Quien siga una religión diferente al Islam [el sometimiento a Alá] no se le aceptará, y en la otra vida se contará entre los perdedores.

El Islam ha sido la religión de todos los mensajeros de Dios que preceden al mensajero final, Muhammad, incluyendo a Abraham, Moisés y Jesús (la paz sea con ellos), porque ellos han sido siervos del Creador y se han sometido totalmente a su deseo. El Islam también ha sido la religión de los seguidores sinceros de los profetas anteriores, y que se adhirieron las verdaderas enseñanzas de sus respectivos profetas.



World Muslim population (%)



Consejos sobre el Ateísmo y el Agnosticismo

Ateísmo significa la negación de la existencia de un ser supremo (Dios) y también implica la negación de una vida en el más allá. El agnosticismo presenta dudas sobre la existencia de un ser supremo. Tanto los ateos como los agnósticos basan su negación o duda en varias razones. En tiempos pasados las razones se fijaban en cuanto a la imposibilidad de una visión física o de sentir la presencia de Dios, o bien sobre la experiencia humana del sufrimiento: si hay un Dios ¿por qué sufrimos? En la actualidad las razones son más sofisticadas: ¿por qué no se ha podido probar de manera científica la existencia de Dios? Además, dado que podemos explicar de manera científica muchos fenómenos de la creación, no existe una base sólida para la existencia de Dios.

El Islam dirime este rechazo o escepticismo apelando a la consciencia, intelecto y razón humana a la existencia de Dios. La naturaleza del Creador y la creación son infinitamente diferentes y como los seres humanos como tal no tienen la capacidad de ver a Dios. De igual forma, si Dios tuviera una forma física que pudiéramos ver, estaría limitado o reservado a un espacio, tiempo y materia. Esta propuesta es del todo absurda puesto que el espacio, el tiempo y la materia son algo creado y por tanto no pueden limitar al Creador. El Corán invita a las personas a un debate intelectual sobre la creación para que así puedan comprender a Dios a través de su creación. Las evidencias de la existencia de Dioses denominan “señales” en el Corán, (*aleyah* en árabe) y hay cientos de estas señales en el Corán. En el capítulo 41, versículo 53, Allá dice:

Les haremos ver Nuestros signos en los horizontes, y en ellos mismos, hasta que se les evidencie [a través de ellos] la Verdad. ¿Acaso no es suficiente tu Señor como Testigo de todo?

Igualmente, con esta promesa el Corán invita a humanidad a ponderar las muchas evidencias que existen de la existencia de Dios a través de su creación. Por ejemplo, en el versículo del Corán 3:190 Allá dice:

En la creación de los cielos y la Tierra y en la sucesión de la noche y el día hay signos para los dotados de intelecto.

Sin duda, en la creación del cielo y de la tierra los científicos han realizado sorprendentes descubrimientos. Por ejemplo: (a) el universo tuvo un principio, es decir, que empezó de la nada, (b) el universo evolucionó conforme a leyes y procesos físicos interconectados y precisos, (c) hay más de 200 parámetros que hacen que la vida en la tierra sea posible, por ejemplo, la distancia entre la tierra y el sol, la atracción de la gravedad de la tierra, la composición atmosférica, la existencia del agua, entre otras muchas.

En otro versículo Alá dice:

Él es Quien hace descender agua del cielo para que vosotros bebáis de ella y brote la vegetación de la que pastorean vuestros rebaños. Con ella hace crecer los cereales, los olivos, las palmeras, las vides y toda variedad de frutos. En ello hay signos para quienes reflexionan.
(Corán 16:10-11)

En este versículo figuran señales de la existencia de Dios. Simplemente por tomar uno de los elementos del versículo, veamos la formación de la lluvia: conlleva cientos de leyes físicas y precisa parámetros que son la causa de la evaporación de la humedad de la tierra, la subida de la humedad al cielo, la condensación de la humedad en gotas de agua, la acumulación de las gotas de agua en nubes, el movimiento de las nubes con toneladas de agua, y la caída de las gotas de agua en forma de lluvia. Todos estos procesos se gobiernan por leyes físicas precisas y por parámetros concretos. El Corán te invita a reflexionar sobre las miles de señales que tenemos en la creación. Para un ser humano pensante y razonable todas ellas señalan a un diseñador supremo y a un creador, Dios. No es razonable asumir que todo este diseño inteligente, complejidad y precisión de la creación, y todas su profundas dinámicas, son el resultado de una siempre casualidad. Sin duda, muchos científicos modernos han

llegado a la misma conclusión lógica.³¹

El Corán también nos informa de que todos los seres humanos han sido creados por una disposición natural a reconocer al Creador y a someterse a él, (lo que se denomina *fitrah* en árabe).³² La prueba de ello es que cuando nos enfrentamos a un crisis seria y nos damos cuenta de que ningún humano puede ayudarnos, tendemos a invocar a Dios en busca de ayuda. Nuestro creador ha nombrado a los profetas y ha enviado las escrituras a la humanidad para despertar esta conciencia de su propio reconocimiento. Sin embargo, el hecho de que Dios nos ha concedido libre albedrío, tenemos la capacidad de suprimir esta disposición natural de su reconocimiento. Pero Dios nos dice en el Corán que aquellos que respondan a la llamada interior y crean en él, tendrán su guía, pero que aquellos que elijan hacer caso omiso de su conciencia y no crean en él, los dejará a su propio extravío, y este es el plan de Dios de nuestra creación.³³

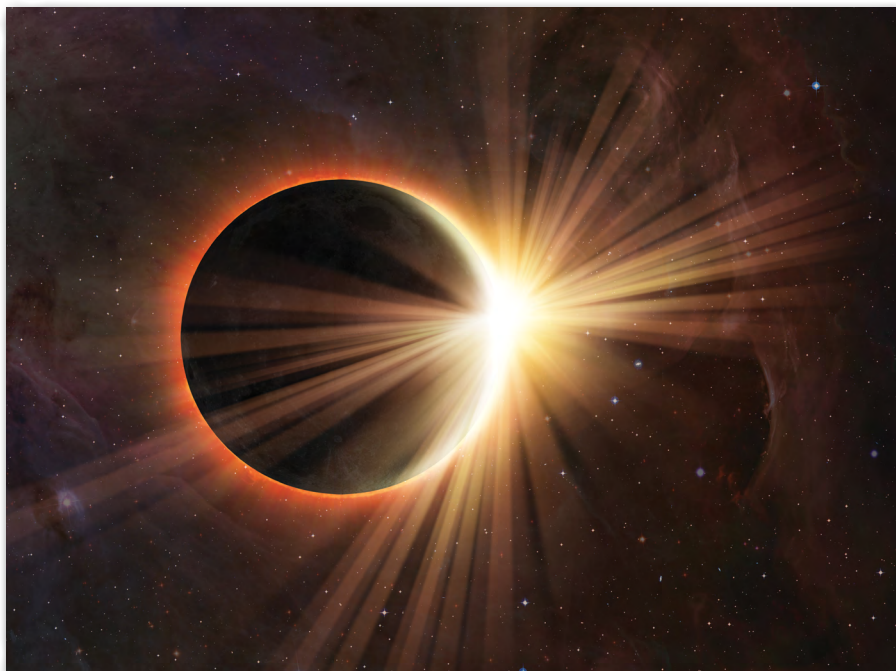
El Corán es la última revelación enviada a la humanidad y en si mismo es una señal de la existencia de Dios. Leemos en la surah 4 versículo 82:

¿Acaso no reflexionan en el Corán y sus significados? Si no procediera de Alá habrían encontrado en él numerosas contradicciones.

Un estudio objetivo y abierto sobre el Corán muestra claramente que no ha podido ser escrito por el hombre (véase el capítulo 7). El Corán es un gran testimonio de la existencia de Dios.

Dios nos ha creado con un fin divino y eterno y nos ha favorecido por encima de la mayoría de su creación.³⁴ Nuestra vida en la tierra es transitoria y su significado nos prepara para nuestra morada eterna en el más allá. Durante esta preparación nuestra fe en el Creador se verá probada a través de prosperidad pero también de adversidad. Además, también tendremos que demostrar la manera en la que ejercemos nuestro libre albedrío, y en esta prueba tanto el bien como el mal llegarán a nuestras vidas, siendo las personas las que perpetran el mal y no Dios. La ventaja

de todo esto es, sin embargo, que tanto el mal como el sufrimiento no son solo una prueba de nuestra fe, sino que además son una advertencia y una disuasión para las personas. A menudo solo es en la adversidad cuando la contemplación positiva y una misión de fines más importantes despiertan nuestra consciencia interior.



Eclipse de sol: este espectacular fenómeno solo es posible porque el sol está cuatrocientas veces más lejos de la tierra que la luna, y también es cien veces más grande que la luna. Estas proporciones exactas señalan a un diseñador que diseñó las vistas más bella: el Creador.

El Estatus de la Mujer en el Islam

El Islam afirma que tanto el hombre como la mujer son seres humanos iguales ante el Creador. Los hombres y las mujeres son biológicamente diferentes y tienen papeles diferentes en la familia y en la sociedad, pero son mutuamente dependientes. Sin embargo, ninguno es superior al otro. Los siguientes versículos del Corán (4:1) resumen de una forma muy bella este principio:

¡Oh, humanos! Temed a vuestro Señor Quien os ha creado a partir de un solo ser, del que creó a su esposa e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Temed a Alá, en Cuyo nombre os reclamáis vuestros derechos, y respetad los lazos de parentesco. Por cierto que Alá os observa.

Lo que este versículo dice es que las mujeres tienen la misma naturaleza que los hombres, tienen los mismos derechos mutuos, y que Alá pide especial reverencia y respeto a las mujeres, especialmente a nuestras madres.

A la hora de conservar este noble principio, el Islam ha liberado a

mujeres de su estatus de simples siervos de los hombres, una cuestión desafortunada que ha prevalecido en el mundo desde el adventicio del Islam en el Siglo^{vii} y las ha elevado a un estatus de igualdad espiritual, social y económica al de los hombres.³⁵ Además en el Islam las mujeres tienen derecho a la propiedad, a la herencia, a una educación adecuada, al derecho a ganarse la vida y todos los demás derechos que disfrutaban los hombres.



Las injusticias que sufren las mujeres en algunas sociedades islámicas no las ha fijado el Islam sino que de hecho son prácticas culturales contra las que el Islam vino a luchar. Por ejemplo, podemos citar a los matrimonios forzados o al analfabetismo de las hijas, hechos que ocurren en algunas sociedades islámicas pero que son ilegales conforme a la Ley Islámica.

Extremismo Religioso y Violencia

El extremismo religioso y la violencia son fenómenos que existen en todas las religiones del mundo y que son tan antiguos como las propias religiones. En todas las religiones siempre hay personas que tienen puntos de vista extremistas y hasta pervertidos de sus creencias. Muchas de las guerras y de las atrocidades que se cometen se deben a personas que tienen ideologías religiosas extremistas y mentes radicales. Para resolver esta tendencia humana, el Islam condiciona la fe y construye el carácter humano sobre los principios de libre albedrío, preserva la dignidad humana, respeta a todos los credos, lo sagrado de la vida, la justicia y el bienestar para toda la humanidad.

Libre Albedrío y Respeto a todos los Credos

Alá creó a los seres humanos con libertades de conciencia y deseo para los asuntos de fe, y por tanto la fe en la religión no puede imponerse a nadie. Además los versículos 2:256 y 10:99 del Corán ya mencionan lo anterior (véase el capítulo 10). Alá dice en el versículo 11:118-119:

Si tu Señor hubiera querido, habría hecho de todos los seres humanos una sola nación [de creyentes], [pero por Su sabiduría divina concedió al ser humano libre albedrío] y ellos no dejarán de discrepar [unos con otros], excepto aquellos de quienes tu Señor tuvo misericordia [porque siguieron la guía], y con ese objetivo Alá los creó.

La diversidad de fe entra en el plan de Dios de nuestra creación e implica la coexistencia y la tolerancia con la gente de todos los credos.

Lo Sagrado de la Vida

El Islam condena la matanza de inocentes y condena cualquier otra forma de violencia o injusticia infligida al inocente. Matar a una persona de forma injustificada es un pecado grave en el Islam. Alá dice:

Por esta razón decretamos para los Hijos de Israel que quien mata a una persona sin que ésta haya cometido un

crimen o sembrado la corrupción en la Tierra es como si matase a toda la humanidad. Y quien salva una vida es como si salvase a toda la humanidad. (Corán 5:32).

La guerra en el Islam está permitida solo en defensa propia y contra formas de agresión u opresión.³⁶ Sin embargo, se declarará una guerra justa contra los que estén comprometidos en agresiones, pero no contra civiles inocentes y contra sus propiedades. Más aún, la llamada a la guerra se haría por un estado legítimo, y no por las personas que lo forman o por grupos. La guerra en el Islam se gobierna por normas muy estrictas de compromiso y se fijan la forma para tratar a los cautivos, a los inocentes y a las propiedades.³⁷

Justicia y Legitimidad

La falta de justicia y de legitimidad alimentan ideologías extremistas y violentas. El Islam promulga la justicia y la legitimidad para todas las personas, sin tener en cuenta su fe. Alá dice en el versículo 60:8 del Corán:

Alá no os prohíbe ser benevolentes y equitativos con quienes no os han combatido por causa de la religión ni os han expulsado de vuestros hogares, pues ciertamente Alá ama a los justos.

Con estos principios, el extremismo y la violencia solo pueden tener lugar en el Islam debido a la ignorancia en principios islámicos, al fervor excesivo en la religión o por motivaciones distintas a la religión. La violencia que observamos hoy en día en el mundo está básicamente motivada políticamente y no tiene nada que ver con religiones o sectas religiosas, aunque se use el nombre de la religión para enmascarar los motivos que subyacen y movilizan el apoyo popular. Bajo estos conflictos y violencia se encuentran el poder, la dominación, la riqueza, la avaricia, la vendetta y las consecuencias de las intervenciones militares. El Islam como religión es inocente de las guerras y de otras formas de violencia que tienen lugar en el mundo hoy en día en nombre de la religión.

La Yihad Islámica

La palabra ‘*Yihad*’ es una palabra árabe que significa “la lucha o el esfuerzo” para conseguir algo. En el contexto islámico significa “la lucha en el camino de Alá”, es decir, hacer el mayor esfuerzo para servir a nuestro Señor. Muchos versículos del Corán llaman a los creyentes a que se esfuercen por la causa de Alá. Por ejemplo, en el versículo 5:35 dice:

¡Oh, creyentes! Temed a Alá y buscad acercaros a Él; y luchad por Su causa que así tendréis éxito.

Por tanto, cada acción de un creyente que se lleve a cabo con la intención de obtener el placer y la aprobación de Alá es también *Yihad*. Se incluyen los actos de adoración, caridad, control de nuestros deseos, búsqueda del conocimiento, ganarse la vida, criar a nuestras familias, ordenar el bien y prohibir el mal, y así sucesivamente.

En los libros de historia y los medios de comunicación modernos, la palabra “*Yihad*” se utiliza a menudo en relación a la lucha o a la violencia. Este uso es erróneo porque luchar en árabe es *Qital* y no *Yihad*. Se supone que el Islam se ha extendido por la espada e nombre de la *Yihad*. Esta es la invención más fantástica que se ha ido repitiendo en los libros de historia: el Islam se expandió por el mundo por sus principios sublimes y por sus valores, y no por medio de la espada; nunca hubo tal cruzada islámica o inquisición. La palabra “*Guerra Santa*” no existe en la terminología islámica. Sus raíces datan del Papa Urbano II en el año 1095 cuando llamó a todos los cristianos en Europa a unirse a la “*Guerra Santa*” contra los musulmanes para reclamar la Tierra Santa. Sin embargo, los musulmanes nunca participaron en guerra en los primeros momentos de la historia islámica. De hecho las guerras tenían la función de defenderse de las agresiones o para luchar contra la tiranía y así establecer la libertad de conciencia y libre albedrío, pero no eran guerras de conversiones. Por ejemplo, los musulmanes gobernaron La India por cientos de años y nunca hubo ninguna campaña para forzar a las personas a que abrazaran el Islam. Así La India hoy en día sigue siendo un país de mayoría hinduista.

Las palabras “*Yihad*” y “*Yihadismo*” son términos modernos usados por

los medios de comunicación para describir el extremismo islámico o a los grupos militantes y sus ideologías. Estos términos son una invención moderna y no tienen raíces históricas o significado alguno en el Islam.

El Islam no aprueba ninguna violencia gratuita. Los musulmanes tienen permitido la lucha en defensa propia y a la hora de repeler la agresión. En esta situación la lucha clasificaría a la “Yihad” porque uno se esfuerza por su propia defensa o a la hora de aguantar la agresión. Alá dice en el Corán 2:193:

Combatidlos hasta que cese la sedición y triunfe la religión de Alá pero si dejan de combatiros que no haya más enemistad, excepto con los agresores.



La Mezquita del Sultan Ahmed Mosque es una mezquita histórica ubicada en Estambul, Turquía. Los hombres se ven aún arrodillados haciendo la oración en la exuberante moqueta roja tras la llamada a la oración. La Mezquita Azul, como se conoce popularmente, fue construida entre los años 1609 y 1616 durante el gobierno de Ahmed I. Su Külliye aloja la tumba de Ahmed, una madraza y un hospicio.

La Sharía Islámica

La Shari'ah es un **código de conducta detallado** que regula toda la vida humana para adecuarla al deseo divino. Abarca las creencias básicas (credo), las formas de culto, la ética, los principios socioeconómicos y el código penal. La palabra “Shari’ah” significa “el camino claro” o “el camino” y además en el contexto islámico significa el camino hacia la salvación y el éxito eterno. Ser musulmán es vivir de acuerdo con la Shari’ah porque es el estilo de vida divino.

Los principios básicos de la *Sharía* islámica derivan del Corán y de las tradiciones del Profeta. Resulta una aplicación específica de los principios, al igual que la deducción de normas legales y religiosas para dirigir nuevas situaciones que surgen. Además se define a la *Sharía* a través del consenso de opiniones de los sabios religiosos (*ijma'* en árabe).

El juicio humano por sí mismo no puede establecer una forma de conducta verdaderamente justa que sirva de guía para la humanidad. Y es así de hecho por el juicio humano está influenciado negativamente por el ego,



El Tribunal Supremo de Mascate, Omán

el prejuicio, la arrogancia, el deseo, los intereses propios, la miopía y todas las demás debilidades humanas. Necesitamos que el Creador nos guíe y nos facilite una forma justa y correcta que sirva como guía a los humanos, y así nos concedió la *Sharía* islámica. Se trata de un **código de conducta absoluto** que busca la protección de la vida humana, su dignidad, razón, fe, familia y propiedad.

La *Shari'ah* a menudo se cita en la retórica anti islámica porque la ley islámica respalda la subyugación de la mujer, el matrimonio infantil, la restricción de las libertades y así sucesivamente. Este tipo de retórica proviene de la ignorancia sobre lo que realmente la *sharíah* es en realidad. De hecho es un **código de conducta** que ofrece soluciones y disuade no solo de los males de los que de manera injusta se acusan a la *Sharía*, sino también de todos los males que sufre la humanidad. Por ejemplo, en la *Sharía* se estipulan leyes y guía sobre la igualdad de género, los derechos de los padres y de los hijos en la familia, los derechos de los pobres y de los necesitados, la forma de conducir la guerra y el tratamiento humano de los cautivos, los principios de comercio justo, la tolerancia religiosa, las etiquetas sociales, el gobierno del estado y así sucesivamente.

Los siguientes son ejemplos de versículos en el Corán en los que se establecen códigos de conducta justos y equitativos en el comercio en la *Sharía* islámica (Corán 26:181-183).



﴿ أَوْفُوا بِالْكَيْلِ وَلَا تَكُونُوا مِنَ الْمُخْسِرِينَ ﴾

﴿ وَزِنُوا بِالْقِسْطَاسِ الْمُسْتَقِيمِ ﴾

﴿ وَلَا تَبْخَسُوا النَّاسَ أَشْيَاءَهُمْ وَلَا تَعْنُوا فِي الْأَرْضِ مُفْسِدِينَ ﴾

Sed justos al medir y no merméis. Pesad con equidad. No estaféis a la gente, no obréis mal en la Tierra corrompiéndola.

Las Divisiones en el Islam

En los tiempos del Profeta y de los tres primeros gobernantes (o califas) tras su muerte, los musulmanes formaron una comunidad única, aunque existían desacuerdos sobre el gobierno, especialmente durante el periodo del último califa (Uthman ibn Affan, 644-656 d. C.) El disenso político y la última rebelión emergió durante el periodo del cuarto califa (Ali ibn Abi Talib, 656-661 d. C.) El conflicto y la guerra resultantes dieron como resultado tres facciones. Por un lado estaban los que luchaban contra Ali, por otros los que estaban conforme en un arbitraje entre Ali y sus oponentes, y finalmente los que estuvieron al principio con Ali pero no estaban de acuerdo con el arbitraje con los oponentes de Ali. Por tanto, históricamente las divisiones de la comunidad islámica fueron políticas en su naturaleza. En este punto de la historia política de la historia islámica se inició la separación de la autoridad legal. Muchos de los eruditos islámicos surgieron en los tres campos y dieron forma a los principios y concepto que determinan a la *Sharía* y que ya se estaban usando. Surgieron grandes juristas musulmanes como: Jabir bin Zayd (639-709 d. C.), Abu Hanifa (699-767 d. C.), Ja'afar Sadiq (702-765 d.C.), Malik (711-795 d. C.), Shafi'i (767-820 d. C.) y Ibn Hanbal (780-855 d. C.). Cada uno de estos eruditos era conocidos como imán, un título honorífico de erudición religiosa y jurídica sobresaliente, desarrolló una metodología para deducir leyes y resoluciones legales. Así desarrollaron una metodología para deducir leyes y normas legales y se rodearon de un círculo de seguidores. Ya en el siglo^x los principios que habían fijado estos grandes eruditos se desarrollaron en “escuelas de jurisprudencia” bien definidas, y que adoptaron la lealtad exclusiva de los eruditos. De este modo, la escuela de Jabin bin Zayd empezó a conocerse como *Ibadhi*, la de Abu *Hanifa* se llamó *Hanafi*, la de Ja'afar Sadiz se denominó *Shia'*, la de Malik se denominó *Maliki*, la de Shafi'i se denominó *Shafi'iy* la de Ibn Hanbal se llamó *Hanbali*, a pesar que ninguno de estos imanes tuviera la intención de crear ninguna escuela distinta. En los siguientes tres siglos, los musulmanes comunes también se adhirieron a una escuela en particular y debían lealtad exclusiva a una norma legal y religiosa en respuesta a cualquier tipo de asunto en controversia.

Con todas estas “Escuelas de Jurisprudencia”, los musulmanes se unen en un solo libro sagrado común, el Corán, que ha permanecido sin modificaciones desde su revelación hace más de catorce siglos, y las tradiciones del Profeta Muhammad (la paz y la bendición de Alá sean con él). Los musulmanes de todo el mundo no difieren en los principios de fe y de religión, y llevan a cabo rituales religiosos como la oración y la peregrinación conjunta.

Hay que añadir que el Islam prohíbe la división de la religión en sectas. Alá dice en el Corán 3:103,

Aferraos todos a la religión de Alá y no os dividáis.

Cumpliendo con el espíritu de esta directriz, las escuelas islámicas de jurisprudencia han vivido como una sola comunidad en armonía durante siglos. Los desafortunados conflictos islámicos que hemos visto en la historia y que han surgido en los últimos tiempos, no tienen nada que ver con la religión, sino más bien son conflictos geopolíticos.



La Mezquita Omeya, también conocida por la Gran Mezquita de Damasco, ubicada en la parte antigua de la ciudad de Damasco, es una de las mezquitas más grandes y más antigua del mundo. Los musulmanes la consideran uno de los cuatro lugares santos del Islam.

Los Derechos Humanos Básicos en el Islam

La humanidad ocupa una posición de dignidad y de honor en la creación de Alá. Alá dice en el Corán 17:70:

Por cierto que hemos honrado a los hijos de Adán, y les hemos facilitado los medios para transitar por la tierra y por el mar; les hemos proveído de cosas buenas y los hemos preferido por encima de muchas otras criaturas.

En lo que respecta a la conservación de este honor, el Islam ha instituido derechos básicos para toda la humanidad, sin tener en cuenta su credo, raza o estatus. Los siguientes son algunos de los derechos clave en el Islam que figuran en el Corán:

1. El alma es sagrada y el derecho a la vida. Tras el versículo 5:32 mencionado en el capítulo 15, Alá dice:

No mataréis a vuestros hijos por temor a la pobreza,... y no mataréis a nadie que Alá prohibió matar, salvo que sea con justo derecho. Esto es lo que os ha ordenado para que razonéis. (Corán 6:151).

2. El derecho a las necesidades básicas de la vida. Es obligatoria que los musulmanes garanticen que los seres humanos cubran sus necesidades básicas.

Y daban de su dinero lo que era derecho para el mendigo y el indigente. (Corán 51:19).

Ayudar a los pobres y cuidar a los necesitados no es un favor ni un privilegio, sino un derecho de los pobres y de los necesitados.

3. El derecho de libertad en todos sus aspectos.

Pero no está dispuesto a tomar el camino del esfuerzo. ¿Y

*qué te hará comprender lo que es el camino del esfuerzo?
Es liberar [al esclavo] de la esclavitud. (Corán 90: 11-13).*

La esclavitud tiene muchas caras, entre las que se encuentran la esclavitud física y económica, el trabajo forzado, la explotación sexual y otras formas de explotación.

El Profeta Muhammad (la paz sea con él) dijo:

Hay tres categorías de personas contra quienes debo ser el demandante el Día del Juicio Final. Y de estas tres, una es la de aquellos que esclavizan a las personas libres.

El Islam abolió la esclavitud en el Siglo^{viii} algo que no ocurrió en occidente hasta finales del Ssiglo^{xix}.³⁸



La Gran Mezquita de Xian en China. El Islam llegó a China a principios del siglo VII. Hoy en día hay más de 20 millones de musulmanes en China.

4. La igualdad de los derechos humanos: Todas las personas están consideradas iguales y los únicos estándares de excelencia ante Dios son la pureza de carácter y los valores morales.

“¡Oh, humanos! Os hemos creado a partir de un hombre [Adán] y una mujer [Eva], y [de su descendencia] os congregamos en pueblos y tribus para que os conozcáis unos a otros. En verdad, el más honrado de vosotros ante Alá es el más piadoso. Ciertamente Alá es Omnisciente y está bien informado de lo que hacéis. (Corán 49:13)

5. El derecho a la justicia y a la legitimidad en todos los asuntos sociales y económicos, sin tener en cuenta el estatus de las personas en la sociedad.

¡Oh, creyentes! Sed realmente equitativos cuando deis testimonio por Alá, aunque sea en contra de vosotros mismos, de vuestros padres o parientes cercanos, sea [el acusado] rico o pobre; Alá está por encima de ellos. No sigáis las pasiones y seáis injustos. Si dais falso testimonio o rechazáis prestar testimonio [ocultando la verdad] sabed que Alá está bien informado de cuánto hacéis. (Corán 4:135).

6. La protección del honor, la dignidad y la privacidad del individuo.

Oh, creyentes! No os burléis de vuestros hermanos, pues es posible que sean mejores que vosotros. Que las mujeres no se burlen de otras mujeres, pues es posible que sean mejores que ellas. No os difaméis ni os pongáis apodos ofensivos. ¡Qué malo es comportarse como un corrupto [difamando y poniendo apodos ofensivos] luego de haber sido agraciado con la fe! Y sabed que quienes no se arrepientan [de sus pecados] serán injustos (Corán 49:11).

Más aún, en el versículo 49:12, Alá dice:

¡¡Oh, creyentes! Evitad sospechar demasiado [de la actitud de los demás], pues ciertamente algunas sospechas son un pecado; y no os espiéis, ni habléis mal del ausente, pues ello es tan repulsivo como comer la carne de un hermano muerto ¿Acaso alguno de vosotros desearía hacerlo? Por supuesto que os repugnaría. Y temed a Alá, ciertamente Alá es Indulgente, Misericordioso.

7. La libertad de expresión y de exposición de lo que es justo e injusto.

Los creyentes y las creyentes son aliados unos de otros, ordenan el bien y prohíben el mal, cumplen con la oración prescrita, pagan el Zakât y obedecen a Alá y a Su Mensajero. Alá tendrá misericordia de ellos; y Él es Alá, Poderoso, Sabio. (Corán 9:71).

Más aún, en el versículo 4:148, Alá dice:

A Alá no Le complace que se hagan públicos los errores de otros, excepto que sea para denunciar o detener una injusticia. Alá todo lo oye, todo lo sabe.

8. La libertad de fe y de libertad para practicar la fe de cada uno. Los musulmanes creen que es su deber invitar a la humanidad a compartir la verdad del Islam. Por el contrario, nadie tiene derecho a forzar a nadie a creer en ningún credo, ya que la fe es una convicción deliberada y debe nacer de la sinceridad de cada alma. Alá dice en el versículo 2:256 del Corán:

No está permitido forzar a nadie a creer. La guía se ha diferenciado del desvío.

La libertad de fe en el Islam se reitera en el Corán en motros muchos versículos.³⁹

Los valores islámicos al igual que otros valores prescritos en el Coran y en las Tradiciones del Profeta son universales y constituyen los elementos esenciales de los derechos humanos y de la democracia.

La Diversidad Cultural en el Islam

El Islam reconoce la diversidad de la gente en cuanto a sus costumbres, idioma, vestimenta, comida, arte, folclore y otras expresiones culturales, no solo como legítimas, sino como una señal de las recompensas de Alá. El Islam sin embargo desaprueba y hasta condena todos aquellos aspectos de la cultura que contradigan sus enseñanzas y principios. Allá dice:

Y entre todas sus señales de la creación de los cielos y la tierra, y de la diversidad de lenguas y colores: ¡en todo ello hay mensajes para aquellos que tienen posesión de un conocimiento innato! (Corán 30:22)

En otro versículo Alá dice:

¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y de una hembra y os hemos hecho pueblos y tribus distintos para que os reconocierais unos a otros. Y en verdad que el más noble de vosotros ante Alá es el que más Le teme. Alá es Conocedor y está perfectamente informado (Corán 49:13)

En el mundo moderno globalizado, la gente a veces nota diferencias visibles en los musulmanes en relación a sus orígenes raciales, étnicos y culturales. Es importante diferenciar entre lo que es cultural y lo que es religioso, y relacionar la religión y la cultura para dar sentido a la diversidad cultural que existe en el mundo islámico.

Existen muchas diferencias en el modo en el que el Islam se manifiesta en las culturas de todo el mundo. Este hecho no debería sorprendernos, ya que el Islam, aunque es una religión universal, ha llegado prácticamente a cada rincón del mundo. Esta proliferación implica a una diversidad de culturas que se expresan en el marco islámico. Eso significa que a pesar del país anfitrión, el corazón del Islam (lo esencial de la fe y de la práctica personal) sirven como común denominador para la práctica de todos los musulmanes. Por ejemplo, todos los musulmanes creen en un solo Dios. Todos creen en los ángeles. Todos leen y reflexionan sobre el mismo Corán.

Todos ellos creen y siguen al Profeta Muhammad (la paz sea con el). Todos ellos creen en la vida después de la muerte y en la rendición de cuenta el Día del Juicio Final. Todos ellos creen en la determinación divina y en el destino. Los pilares del Islam son las prácticas más importantes para todos los musulmanes del mundo. Se puede oír la llamada a la oración ya se esté en Omán, Indonesia, Senegal o China. Los musulmanes de todo el mundo ayunan juntos durante el mes de Ramadán y peregrinan a La Meca juntos durante los rituales anuales de la peregrinación o Hajj. Por lo tanto, en el Islam existe un fuerte sentido de la unidad de la fe básica y de las prácticas dentro de una diversidad cultural.

Por supuesto la religión no puede existir nunca en un vacío cultural. Siempre encuentra su expresión dentro de un trasfondo cultural. Al mismo tiempo, la cultura nunca da forma o evoluciona sin hacer referencia a los valores morales y a las enseñanzas religiosas que profesan la mayoría de las personas. “Por lo tanto no existen culturas neutrales desde un punto de vista religioso ni legiones libres de cultura”.⁴⁰ Uno de los retos más fuertes de los musulmanes (y de los que no lo son) en cualquier lugar y momento, es distinguir las enseñanzas atemporales y universales y los principios del Islam de otras capas culturales de interpretación que a menudo cubren estas enseñanzas y principios. Incluso el Profeta Muhammad (la paz sea con él), reconoció y anticipó que los musulmanes de manera inevitable se enfrentarían a situaciones que no estarían descritos en el Corán o en la Sunna. Siempre se van a dar situaciones legales y culturales que requieran de un análisis crítico, y de la inteligencia y sensibilidad esclarecedora de los eruditos jurídicos. Ciertamente, surgirán nuevas cuestiones en las religiones del mundo y épocas muchos más lejanas de las experimentadas en la época del Profeta (la paz sea con él), y por lo tanto, la interpretación y respuesta a las tonalidades son tareas con las que los musulmanes están acostumbrados a tratar.

Los observadores, especialmente los que provienen de occidente, suelen tener uno de estos dos enfoques a la hora de evaluar a las sociedades islámicas cuando intentan que todo tenga sentido. El primer enfoque es

el que considera a los musulmanes como una entidad única e invariable. Los musulmanes, sin tener en cuenta su geografía y momento histórico, son los mismos.⁴¹ Este enfoque ignora la diversidad cultural visible en el mundo islámico moderno. El segundo enfoque, contrasta de manera importante con el primero. En este el Islam se separa de sus sagradas escrituras y se identifica principalmente por personas, por sus adeptos. Teniendo en cuenta que los musulmanes incluyen a personas distintas, estos “Islams” serían distintos, como el Islam turco, el libanés, el omaní, el indonesio, etc. Según este punto de vista, no existe un mundo unitario en el Islam, sino muchos “Islams”. Existirían así tantos “Islams” como situaciones que los sostengan.⁴² En este punto, la línea de diversidad cultural se ha estirado hasta el punto en el que el Islam se ha dividido en distintas identidades. Una aproximación más correcta sería hablar sobre experiencias únicas del Islam en el espacio y el tiempo. El Islam como religión se ha preservado en los orígenes textuales del Corán y del Hadith en los que la Sunna (la vida y hechos del Profeta) se recoge. El Islam en su forma textual no cambia, pero los musulmanes no existen en un mero vacío. Viven en un momento concreto y en un espacio en particular. Las condiciones y circunstancias de una geografía particular y los asuntos y retos de cada momento, facilitan un contexto en el que los musulmanes buscan inspiración del Corán y de la Sunna. En este caso, tanto el “texto” como el “contexto” facilitan una base donde se producen experiencias únicas del Islam a través de un entendimiento fresco y una interpretación esclarecedora del mismo texto invariable.⁴³

A nivel individual, la experiencia de un musulmán con el Islam depende de su conocimiento de sus enseñanzas, del nivel de comprensión y de la internalización de dichas enseñanzas, y del grado en el que dichas enseñanzas se practican. De forma similar, cada sociedad islámica experimenta el Islam dependiendo de los factores que existen en su momento histórico y su geografía. Los musulmanes, no son por lo tanto una entidad monolítica ni existen distintos “Islams”. Más bien lo que ocurre es que cada persona vive sus propias experiencias en el Islam y en las sociedades islámicas. Estas experiencias son inevitables y explican

la diversidad cultural que vemos en el mundo islámico. Esta diversidad, de hecho, es un testimonio de una increíble adaptabilidad del Islam a distintas culturas mientras que mantiene sus principios principales y enseñanzas. Los musulmanes consideran este equilibrio como una prueba de la providencia y la gracia de Dios. El Islam es amigo de la cultura y siempre se esfuerza por mejorar y promover la cultura. Por desgracia, algunos musulmanes olvidan o no conectan las normas culturales a sus raíces islámicas, ya sea por pura ignorancia o por falta de consciencia histórica. Cuando esto ocurre, los hábitos culturales que son contrarios al espíritu y a las enseñanzas del Islam pueden desarrollarse y dar la impresión de que una convención retorcida o destructiva es islámica de hecho.⁴⁴ Existen muchas prácticas culturales perjudiciales encontradas dentro de algunas sociedades islámicas que se asocian de manera equivocada al Islam o que de forma equivocada se atribuyen a sus enseñanzas. Estas prácticas incluyen a los matrimonios forzados, las muertes por honor, la preferencia por hijos varones y la mutilación genital femenina. Todas estas prácticas no son islámicas, pero sirven para exacerbar confusiones y reforzar estereotipos negativos sobre el Islam.



Jóvenes estudiantes musulmanes en un círculo de estudio recitando el Corán en la Mezquita de Nekhon-Sri-Thammarat, Tailandia.

¿Por qué es Importante la Religión?

Estas son seis razones para comprender la importancia de la religión:

1. Nuestros valores, conducta y acciones se determinan por lo que consideramos como la norma de nuestra consciencia interior. Esta norma se moldea por nuestra cultura tal y como la heredamos. La norma cultural está muy influenciada por la fe, sea del tipo que sea. Sin una norma cultural (o punto de referencia) la orientación de nuestra vida puede confundirse, llevándonos a una falta de sentido de dirección, vacío y ruptura de valores y normas, que se perciben por la sociedad, además de crear un desorden social e individual interior. Por lo tanto, al principio, la religión es importante porque define la fe que fija nuestras normas culturales y visión del mundo. Tratarlo así es una garantía de integridad social y personal.
2. La religión es la única fuente de conocimiento sobre Dios: ¿quién es él, cuáles son sus atributos y cuál es su naturaleza? Es más, la religión es importante porque a denegación de la religión es similar a la propia denegación de Dios.
3. La religión es la única fuente de conocimiento sobre cosas que están más allá de la percepción humana y, sin embargo, son reales. Es la religión la que nos muestra la naturaleza eterna del alma humana, la vida después de la muerte, los ángeles, y así sucesivamente. Por tanto, sin la religión estaríamos ajenos a estas realidades que están más allá de nuestra percepción física.
4. La religión nos lleva a conocer el propósito de la vida: ¿por qué estoy aquí? ¿dónde voy a ir al final de mis días? ¿cuáles son las consecuencias de cualquier elección en esta vida? Muchas personas se desesperan porque no encuentran el sentido del propósito de la vida.
5. La religión se define como el modo de vida. Un código de vida que busca la protección y la conservación de la dignidad humana y la seguridad a la hora de crear condiciones para una vida armoniosa y feliz. La religión define los estándares morales y el sistema de justicia equitativa en la que vivimos. Ignorar la religión nos lleva a un catálogo completo de males humanos: la explotación, la corrupción,

la injusticia, la opresión, la gula, la discriminación, la corrupción y una lista mucho más larga. La región es necesaria para nuestro bien colectivo.

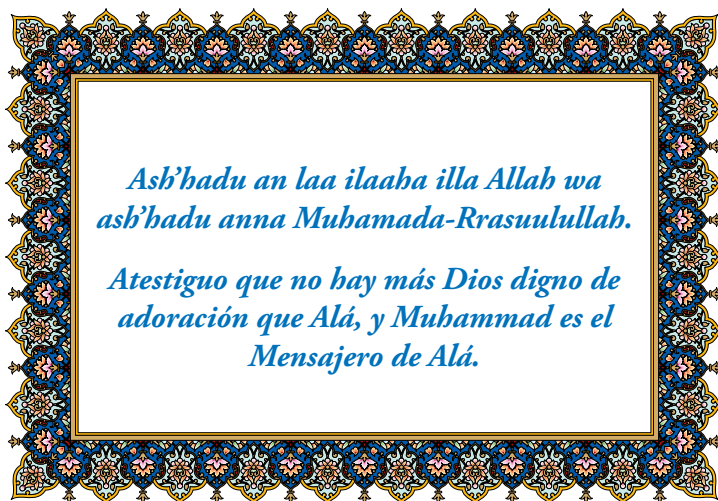
6. Y por último pero no menos importante, la religión es importante porque nos informa sobre cómo podemos prepararnos para la vida eterna. Tal y como se ha tratado en el capítulo 9, la vida después de la muerte es una realidad y depende en las elecciones que hayamos hecho en esta vida. La religión nos indica lo que nuestro Creador espera de nosotros, la forma en la que deberíamos conducir nuestras vidas y cuáles son las consecuencias de nuestras acciones en el más allá.

La vida sin la religión es una vida ajena al mismo propósito y fin de la vida y a una visión más amplia de nuestra existencia, al igual que una vida a la que le falta la visión de lo que queda por llegar. No es sabio renunciar a la religión, y los siguientes versículos del Corán así nos avisan de ello (67:6-12):

Y también para quienes no creen en su Señor [les tenemos preparado] el castigo del Infierno. ¡Qué pésimo destino! Cuando sean arrojados en él, oirán su fragor en plena ebullición. Estará a punto de estallar de ira [por los incrédulos]. Toda vez que un grupo sea arrojado en él, sus [Ángeles] guardianes le preguntarán: ¿Acaso no se os presentó un amonestador? Dirán: Por cierto que sí; se nos presentó un amonestador pero le desmentimos, y le dijimos: Alá no ha revelado nada y no estás sino en un gran error. Y agregarán: Si hubiéramos oído o razonado, no estaríamos ahora con los condenados al Fuego. Entonces reconocerán sus pecados. ¡Qué lejos están de la misericordia de Alá los condenados al Fuego! Ciertamente quienes temieron a su Señor en privado [cuando sólo Alá los observaba] serán perdonados y recibirán una gran recompensa.

¿Cómo Se Puede Llegar a Ser Musulmán?

El Islam se basa en seis pilares de fe y cinco pilares de religión que se describen en el capítulo 2 de este libro. Una vez que uno ha aceptado estos principios, y abraza el Islam simplemente diciendo las siguientes palabras:



Esta declaración de fe se conoce como *Shahada* en árabe, y es una plegaria y afirmación de la fe. Primero debe decirse en árabe y después en el idioma del nuevo musulmán.

Una vez que se ha pronunciado la *Shahada*, la persona ya ha es musulmana y por tanto se ha comprometido en la creencia y en el cumplimiento de los pilares de fe y de religión.

Cuando una persona que no es musulmana abraza el Islam, de hecho está regresando a su “religión natal” ya que todos nacemos musulmanes. Es decir, en el momento del nacimiento todas las personas por naturaleza tienen sumisión total al deseo de Alá y tienen una consciencia innata de la moralidad básica (*fitrah* en árabe). Cuando uno crece, son los padres y la cultura que le rodea lo que le lleva a profesar una religión en particular. Así cada persona tiene la opción de buscar la verdad y adoptar lo que sea lógico y tenga sentido en materia de fe y de religión.



La Verdad sobre La Fe

1. La fe ciega basada en la suerte del nacimiento y de los ancestros no se entiende como fe.
2. La fe verdadera debe tener un fundamento de conocimiento, razón y lógica.
3. La base de la fe de cada persona debe tener un fundamento sólido.

Nota: En el islam, la fe y la razón no son exclusivos mutuamente. Cada persona debe usar la razón para probar y fortalecer su fe.

Glosario

- Alá:** El nombre personal del Creador y del Señor del Universo (véase el capítulo 3)
- Aleya:** Cualquiera de los versículos del Corán. También significa “señal de Dios”
- Califa:** Líder de la comunidad islámica. La palabra proviene del término árabe “*Khalifa*” que significa el “Vicario”.
- Hadith:** *Hadith* (o *Hadeeth*) y *Sunna* son respectivamente los dichos y hechos de la vida ejemplar del Profeta Muhammad (la paz sea con él). Forman el cuerpo de las enseñanzas del Profeta que de manera colectiva se denominan “*Sunna* del Profeta” (véase el capítulo 8)
- Hajj** La peregrinación anual islámica a La Meca (véase el capítulo 2)
- Hégira:** La emigración de los musulmanes desde La Meca a Medina que tuvo lugar en el año 622 d.C. Marcó el inicio del calendario lunar islámico que se denomina calendario de la Hégira. (véase el capítulo 4)
- Ibadhi:** Uno de las escuelas de jurisprudencia islámica. (véase el capítulo 18).
- Islam:** El nombre de la religión que llama a la creencia de la unicidad del Creador, Alá y de su total aceptación y obediencia a su deseo. (véase el capítulo 2)
- Yihad:** Luchar o esforzarse por la causa de Alá. Asimismo, cada acción de un creyente que se haga con la intención de aprender el placer y la aprobación de Alá también es **Yihad**. (véase el capítulo 16)

- Kabaa:** La primera casa construida en la tierra para la adoración del único Dios. Se ubica en el recinto de la Gran Mezquita de La Meca y normalmente está cubierta por un paño negro.
- Medina:** Ciudad ubicada en Arabia Saudí a unos 400 kilómetros al norte de La Meca. Es el lugar donde se encuentra la segunda mezquita más sagrada del Islam, la Mezquita del Profeta (*Masjid Al-Nabawi* en árabe)
- La Meca:** Ciudad ubicada en la parte occidental de Arabia Saudita. Allí se encuentra la Kaaba y la primera mezquita sagrada del Islam, (o *Masjid Al-Haraam* en árabe)
- Muslim:** Persona creyente y seguidora de los principios de la religión del Islam.
- Qibla:** La dirección de La Meca a la que todos los musulmanes se dirigen para rezar.
- Corán:** El último mensaje divino, revelado al Profeta Muhammad (la paz sea con él, véase el capítulo 6)
- Sharía:** El código de conducta islámica que recoge las creencias básicas (credo), las formas de adoración, la ética, los principios socio-económicos y el código penal (véase el capítulo 17)
- Shia':** Uno de las escuelas de jurisprudencia islámica. (véase el capítulo 18).
- Sunni:** Uno de las escuelas de jurisprudencia islámica. (véase el capítulo 18).
- Sura:** Cada uno de los capítulos del Corán.
- Ummah:** La totalidad de la comunidad de musulmanes del mundo

Notas finales

1. Sean cuales sean los nombres de los profetas que se mencionan, los musulmanes invocan a Alá diciendo “la paz y las bendiciones (de Alá sean con él /ellos) (véase también Corán 33:56, 37:181)
2. Corán 2:132, 136, 22:78
3. Los artículos de fe se declaran en muchos versículos del Corán, por ejemplo: 2:3-4, 2:285, 4:136, 54:49, en también en otros versículos.
4. Está claro en el Corán que nuestras acciones no están predeterminadas por Dios. Véanse ejemplos en: 4:62, 10:44, 13:11, 18:29, 30:41, y en otros versículos.
5. Los artículos de fe se declaran en muchos versículos del Corán, por ejemplo: 2:3, 2:43, 2:183, 2:196, 3:97, 22: 78 y también en otros versículos.
6. Taqwa significa literalmente temer o proteger. Significa el esfuerzo para protegerse de la ira de Alá y temer y ser consciente de su presencia. Esta consciencia de Dios es una fuerza motora para alcanzar la piedad o la justicia, por ejemplo a la hora de hacer el bien y de evitar el mal.
7. Corán 7:158, 21:107, 33:40, 34:28
8. Este ofrecimiento a los líderes lo hizo Utbah bin Rabi’h (padre de la ley de Abu Sufyan) que se encontraba entre los dignatarios de La Meca.
9. Corán 29:50-51
10. El Sagrado Corán, Traducción y Comentario, autor: A. Yusuf Ali, The Islamic Foundation, Londres, 1975. Comentario sobre el versículo 7:157.

11. Corán 3:3, 4:47, 5:48, 15:9, 26:192-196, 76:23, y otros versículos.
12. La relación del hombre con Alá y con el resto de la creación se proclama en muchos versículos del Corán 1:2, 2:21-22, 2:257, 7:54, 50:21, 82:10-12, 18:50, 6:112, 12:5, 6:38, 2:164, 31:10, 36:71-73, y otros versículos.
13. Corán 2:38-39, 2:81-82, 17:9-10, y otros versículos.
14. Corán 3:137, 10:71-73; 11:25-49, 12: 1-113, 17:2-8, 71:1-28, y otros versículos.
15. El Concepto Geológico de las Montañas del Corán, El-Naggar, p. 5.
16. Para más información: (1) Corán y Ciencias Modernas, autor: Dr. Zakir Naik, (2) la Biblia, el Corán y la Ciencia, autor: Maurice Bucaille, (3) el Corán: El Milagro Irrefutable, autor: Caner Taslaman, traducido por Ender GuroI
17. Corán 2:34, 17:61
18. Corán 14:44-46, 74:8-10, 80:33-46
19. Corán 13:22-23, 36:55-56, 52:21
20. Corán 5:48, 16:36, 10:47
21. Corán 3:64-65; 3:98-100, 4:47, y otros versículos.
22. Corán 2:75, 2:79, 2:146, 159, 174, 3:71, 4:46, 5:13 y 5:15. Eruditos de la Biblia de base cristiana también afirman este hecho. Véase por ejemplo (1) "Citando erróneamente a Jesús" y (2) "la Interrupción de Jesús" de Bart D. Ehrman.
23. Corán 5:48.
24. Corán 11:118-119

25. Corán 3:59, 4:171, 5:75, 5:116-117, 19:30,
26. La Biblia (KJV); Mateo 24:36, Juan 5:30, 14:28, 17:3 y 20:17, Actos 2:22. Para más información visite el sitio web: <http://www.islam-guide.com/ch3-10-1.htm>. También puede leer “El Primero y Definitivo Testamento” del Dr. Lawrence Brown.
27. Corán 3:45, 4:171, 5:72, 19:30.
28. Corán 19:27–33 y Corán 3:49; 5:110.
29. Corán 5:110 y 57:27.
30. Todas las versiones de la Biblia son testigos de que de hecho, Jesús (la paz sea con él) fue enviado a los “Hijos de Israel”. Como ejemplo véase la Biblia (versión del rey Jacobo), Mateo 10:5-6 y Mateo 15:22-26.
31. Entre los científicos se encuentra Sir Anthony Flew, como gran defensor del ateísmo. En 2004 anunció que creía en Dios y en el año 2007 escribió un libro titulado: “Hay un Dios: Cómo el Ateo Más Famoso del Mundo ha Cambiado su Postura”.
32. Corán:172 y 30:30
33. Corán 3:86, 10:9, 13:27, 17:97, 18:17, 48:4, 74:31.
34. Corán 17:70, 23:115, 29:2, 30:8
35. Existen distintos ejemplos de las injusticias que han sufrido las mujeres a lo largo de la historia: (1) En la Arabia pre-islámica la niñas eran enterradas vivas. (2) La Civilización Romana convirtió a las mujeres en esclavas, mientras que los griegos consideraban a las mujeres como seres para su comodidad. (3) En Francia, en el año 587 d.C. se celebró una conferencia para decidir si las mujeres son seres humanos o no lo son. (4) Antes del 1850 las mujeres no se consideraban ciudadanas

en Inglaterra, y no tuvieron derechos personales hasta el año 1882 (5) En la cultura china los hombres no sólo podían vender a sus mujeres como esclavas, sino que además podían enterrarlas viva. (6) Los hindúes consideraban a las mujeres como una aflicción peor que la muerte, el infierno, el veneno o el fuego.


36. Corán 2:190, 2:193, 2:217, 4:75 y 8:39
37. Corán 8:67-70. Muchas partes de los capítulos 8 y 9 (al igual que en otros capítulos), tratan de las circunstancias de la guerra, la manera de llevar la guerra, las normas que llevan a la tregua en la guerra, los que piden asilo, la gestión de las ruinas de la guerra y el tratamiento de los prisioneros de guerra.
38. Vea la cronología de la abolición: http://en.wikipedia.org/wiki/Abolition_of_slavery_timeline
39. Corán 10:99, 109:1–6 y otro versículo.
40. Referencia VI, Página 183
41. Referencia VI, Página 4
42. Referencia VII, Página 4
43. Referencia VIII, Página 110-114
44. Referencia VIII, Página 116-118

Referencias

- I. El Sagrado Corán, Traducción y Comentario, autor: A. Yusuf Ali, The Islamic Foundation, Londres, 1975.
- II. Hacia la comprensión del Corán, autor: Sayyid Abul A'la Maududi, The Islamic Foundation, Londres, 1992.
- III. El Corán y las Ciencias Modernas: ¿Conflicto o Conciliación? Autor: Dr. Zakir Naik (2008), Islamic, Mumbai, India.
- IV. Ulum Al-Qur'an, Una Introducción a las Ciencias del Corán. By Ahmed Von Denfer, The Islamic Foundation, Londres, 1983
- V. Muhammad en las Sagradas escrituras Hindúes Autor: Dr. Ved Prakash Upaddhay, Publicado por A.S. Noordeen, Malasia, 2007
- VI. Tariq Ramadan, Reformas Radicales: Ética Islámica y Liberación, Oxford University Press, Oxford, 2009.
- VII. Clinton Bennet, Musulmanes y Modernidad: Una Introducción a los Asuntos y Debates, Continuum, Nueva York, 2005.
- VIII. Mehmet Ozalp, I, El Islam entre la Tradición y la Modernidad, Barton Books, Australia, 2012.



“Ar-Rahmaan”, El Más Misericordioso. Es uno de los atributos de Alá.



تعريف الإسلام باللغة الإسبانية

NO ESTÁ A LA VENTA

Estructura molecular del DNA atómico

